

EL SIGLO MEDICO.

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA.)

PERIODICO DE MEDICINA, CIRUJÍA Y FARMACIA,

CONSAGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS.

Sale este periódico á luz todos los domingos, formando cada año un tomo de más de 830 páginas y doble número de columnas, con la portada é índices correspondientes.

DIRECTORES Y PROPIETARIOS.

D. MATIAS NIETO SERRANO.—D. FRANCISCO MENDEZ ÁLVARO,

REDACTORES.

D. RAMON SERRET.—D. CARLOS MARIA CORTEZO.

AVISO Á LOS SUSCRITORES.

La Sociedad del Timbre ha puesto ya á la venta, en todos los estancos y expendedurias de efectos timbrados de la Península é islas adyacentes, los talones expedidos por la misma para pago de suscripciones á periódicos. Recomendamos á nuestros abonados que se valgan de este medio, como uno de los más expeditos y seguros.

Dichos talones se hallan divididos en cinco series, en la forma siguiente:

Serie A, de 0'25 céntimos de peseta, ó sea un real.

Serie B, de una peseta 25 céntimos ó sean 5 reales.

Serie C, de dos pesetas 50 céntimos, ó sean 10 reales.

Serie D, de seis pesetas, ó sean 24 reales.

Serie E, de diez pesetas ó sean 40 reales.

Merced á esta division es fácil remitir el importe de toda suscripcion, completándole con el menor número posible de talones, por cuanto el franqueo exige un sello de 5 céntimos por cada talon que se remita.

Los talones necesarios para completar el importe de la suscripcion, una vez llenados los huecos que en los mismos aparecen en blanco, con arreglo á las indicaciones impresas que llevan al pie, han de conservarse por el suscriptor, para conservar en su poder como garantía la parte de la izquierda y remitir lo restante á la administracion del periódico, bien sea bajo una faja, bien en sobre abierto, ó lo que es *preferible*, en sobre cerrado, pero con los ángulos cortados de manera que se vea con facilidad el contenido.

Para franquear estas fajas ó sobres, bastará fijar en ellos un sello de comunicaciones de cinco céntimos por cada talon que contengan, teniendo entendido que no puede acompañarlos carta ni manuscrito alguno.

La parte izquierda del talon, que deben conservar en su poder los suscritores, les sirve de resguardo para un caso de extravío ó sustraccion, ó para reclamar de la administracion del periódico su envío, si después de haber remitido á la misma la otra parte del talon, no les fuere servido.

Por este sencillo procedimiento se facilita extraordinariamente la suscripcion á los periódicos, evitando á sus abonados considerables quebrantos, bien por el extravío ó sustraccion de sellos que es tan frecuente, bien por los gastos de certificado, y otros que no necesitamos enumerar.

CONDICIONES DE LA SUSCRICION Á EL SIGLO MÉDICO.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid, 4 el trimestre, 6 el semestre y 12 el año en las provincias; 25 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiéndose que para su pago sólo se admite metálico.

SUSCRICION EN LAS PROVINCIAS. Puede hacerse *preferentemente* por medio de libranzas del giro mútuo ó de letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo (no del timbre de guerra), ó finalmente, en casa de los comisionados de las provincias que figurarán más abajo.

ANUNCIOS NACIONALES.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO,

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ.

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del «Aceite de hígado de bacalao» ha sido el objeto de esta

preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo, que sin perder ninguna de sus propiedades se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es sin duda alguna el «ioduro ferroso», sino también á la «quina» y al lacto-fosfato de cal. Precio: con «hierro y quina» 46 rs.; con «lacto-fosfato de cal» 20 rs.

Unico depósito en Madrid, calle del Caballero de Gracia, núm. 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

Ayuntamiento de Madrid



ANUNCIOS EXTRANJEROS.

Vin de Bugeaud

TONI-NUTRITIVO

Preparado con Quina y con Cacao

El "VIN DE BUGEAUD"

CUYA COMPOSICION TIENE POR BASE EL VINO DE MÁLAGA

tiene un gusto muy agradable. Los médicos mas distinguidos de Francia y del Estrangero, lo recetan diariamente contra las afecciones siguientes :

Empobrecimiento de la sangre,
Afecciones nerviosas de todas clases
(Neurósia),
Flujos blancos, Diarreas crónicas,

Pérdidas seminales,
Hemorragias pasivas, Escrófulas,
Afecciones escorbúticas,
Convalecencias de todo género de calenturas.

Este medicamento conviene además de una manera muy especial á los convalecientes, á los niños débiles, á las señoras delicadas y á los ancianos debilitados por la edad y los achaques.

LA GAZETTE DES HOPITAUX, L'UNION MÉDICALE, L'ABEILLE MÉDICALE han reconocido su superioridad sobre todos los demás tónicos.

PARIS

Por mayor : LEBEAULT, MAYET & C^{ia}
RUE DE PALESTRO, 29

Por menor : Farmacia LEBEAULT
53, RUE RÉAUMUR.

En Madrid : sirve los pedidos la Agencia franco-española, calle del Sordo, 31.

Depósitos : En Madrid : Borrell. — En Barcelona : Borrell hermanos, calle del Conde del Asalto; Padró, plaza Real, 4; Genové, Rambla del Centro, 3. En Bilbao : Q. de Pinedo, y las principales Farmacias.

IMPORTANTISIMO.

El Papel Rigolot para sinapismos, es el único adoptado en los hospitales civiles de Paris por SS. EE. los ministros de la Guerra y de la Marina de Francia, para el servicio de las ambulancias y de la armada.

El único adoptado por el Almirantazgo para el servicio de los hospitales marítimos y militares de S. M. la Reina de Inglaterra, Emperatriz de las Indias.

El único cuya entrada en el Imperio está autorizada por el Consejo Imperial de sanidad, del Czar de todas las Rusias.

EL EUFORBIO (EUPHORBIIUM).

Epítima. — Rubefaciente. — Derivativo.

Esta preparacion posee una accion intermediaria entre la de los papeles quimicos y otros similares, que es casi nula, y la de la tapsia que es demasiado fuerte.

Con la erupcion miliar que produce su aplicacion no se sienten esos comezones insoportables que causa la tapsia.

De 18 á 24 horas de aplicacion.

Venta por mayor: Paris, casa Desnoix y Compañia, 17, rue Vieille du Temple. Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. — Por menor, á 9 reales, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

EL HIERRO QUEVENNE

Aprobado por la Academia de Medicina de Paris,

« es, de todas las preparaciones ferruginosas, la que introduce « mayor cantidad de hierro en el jugo gástrico. »

Boletín de la Academia de Medicina, t. xix, 1854.

Para desenmascarar las numerosas falsificaciones impuras é ineficaces siempre, á veces peligrosas, evíjanse las marcas abajo indicadas :

Emilio Genevoix

Depositorio general : Emilio GENEVOIX,
14, RUE DES BEAUX-ARTS, PARIS.



PEPSINE BOUDAULT

Aprobada por la Academia de Medicina y la única admitida en los hospitales de Paris. — Primeras medallas en las Exposiciones internacionales: Paris, 1867. Viena, 1873. Filadelfia, 1876, por su excelencia y superioridad.

Muy recomendada desde hace más de veinte años por su grande éxito en las dispepsias, gastritis, gastralgias y otros desórdenes de la digestion, bajo la forma de:

Pepsina Boudault, en polvos (en frascos de 30 gramos): dosis desde 50 centigramos á un gramo.

Elixir y Vino de Pepsina Boudault. — Dosis de una cucharada.

Pildoras de Pepsina Boudault. — Dosis de 3 á 4.

Paris, 7 Avenue Victoria. — Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31. Para evitar falsificaciones, exigir el sello BOUDAULT.

TELA VEJIGATORIO ADHERENTE.

(VEJIGATORIO ROJO DE LE PERDRIEL.)

Esta es la primera conocida en Francia, la más apreciada por las celebridades médicas, data de 1824. Ha obtenido las más altas recompensas.

Exigir la verdadera marca de fábrica con divisiones métricas y la firma « Leperdriel ». Por mayor, Paris 54, rue Ste. Croix de la Bretonnerie; Madrid, Agencia franco española, Sordo, 31. Por menor, Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Escolar, Ortega y Garcerá.

VICHY

Administracion : PARIS, 22, b^a Montmartre

PASTILLAS DIGESTIVAS

Fabricadas en Vichy con sales extraídas de los manantiales. Tienen un gusto agradable y producen un efecto seguro contra los agores y digestiones difíciles.

SALES de VICHY para BAÑOS

Un rollo por baño para las personas que no pueden ir á Vichy.

Para evitar las falsificaciones

Exigir que todos estos productos lleven la marca de intervencion del Estado Francés.

Venden estos productos : Madrid, J. M. Moreno, Borrell, M^o Miquel, Dr Just y R. Hernandez, Agencia Franco-Española, Sordo, 31.

DRAGÉES MEYNET D'EXTRAIT DE FOIE DE MORUE

GRAGEAS MEYNET de extracto de hígado de bacalao.

Aprobadas por la Academia de Medicina.

Unico medicamento fácil de tomar sin asco ni erupciones, mas eficaz que el Aceite. Precio 14 rs.

Paris, 31, rue d'Amsterdam. — Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31 por menor, Sres. M. Miquel, Garcerá, Ortega, S. Ocaña.

AGUA SULFUROSA, SÓDICA Y CÁLCICA

EAUX-BONNES

Basses-Pyrénées. — Estacion 15 Mayo á 1^o Octubre.

Constipado, Bronquitis, Angina, Granulacion, Laringitis, Atonia, Catarro, Coqueluche, Asma, Pleuresia, Linfatismo.

Evita de seguro la tisis pulmonar y hasta puede atajar sus progresos.

Precios : 3/4 litro, 8 rs; 1/2, 6 rs; 1/4, 4 rs.

En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.

Por menor: Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega,

RESUMEN.

REVISTA DE LA SEMANA.—La homeopatía con carácter oficial.—Proyectos de necrópolis.—Vacaciones.—Incidentes sobre cátedras.—Proyecciones microscópicas.—**SECCION DE MADRID.**—Revista de sociedades científicas.—Valor terapéutico de la quina y de las sales de quinina en las pirexias.—**PRENSA MEDICA.**—*Prensa extranjera:* Envenenamiento por la leche de cabras.—Etiología telúrica del cólera.—Tratamiento de la amenorrea y dismenorrea por el apiol.—Un caso de hemorragia aguda del páncreas.—**PARTE OFICIAL.**—Real Academia de Medicina: Sesión literaria del 4 de Abril de 1878.—*Monte-pío facultativo.*—Secretaría general.—*Variedades.*—Reglamento y programa del Congreso de Higiene de París.—*Gaceta de la salud pública.*—Estado sanitario de Madrid.—*Crónica.*—*Vacantes.*—*Anuncios.*—*Folleto.*

REVISTA DE LA SEMANA.

LA HOMEOPATÍA CON CARÁCTER OFICIAL.—PROYECTOS DE NECRÓPOLIS.—VACACIONES.—INCIDENTES SOBRE CÁTEDRAS.—PROYECCIONES MICROSCÓPICAS.

Como en nuestro país, cada día más desconcertado, se hace todo ligera y desconsideradamente, por intrigas, influencias y compadrazgos, pudieran resultar cierto que por alguien se trata de *aliviar* las cargas públicas logrando que la Comisión que prepara el presupuesto del Ministerio de Fomento añada una razonable partida para sostener el Hospital homeopático recientemente establecido en Chamberí.

Tendremos, por tanto, si Dios no lo remedia —y presumimos que Dios no ha de querer ocuparse en cosas tales—un nuevo establecimiento

FOLLETIN.

LA PROFESION MÉDICA EN ESPAÑA,

POR

EL LICDO. D. JOSÉ SANSON Y PORTILLO,

Regente en filosofía, Sócio corresponsal de las Academias de Madrid y de Granada, condecorado con el honoroso distintivo de la cruz de Epidemias, etc., etc.

(Continuacion.)

Mientras la epidemia hacía estragos devastando comarcas enteras, y el gobierno y sus delegados en las provincias trataban á los médicos del modo que hemos visto, á su vez las Cortes Constituyentes, á la sazón reunidas, sin duda para estimular el celo de los facultativos, dieron en 25 de Julio de 1855 una ley de presupuestos, con arreglo á la cual, y por razón de economía, dejaban de abonarse las exiguas pensiones concedidas por la antigua real orden de 28 de Febrero de 1835, dada por el Gobierno durante la primera invasión colérica en nuestro país, cuyo art. 8.º decía: «que todo médico que de sitio no epidemiado salie, se á otro que lo estuviese, por invitación de la autoridad para asistir á los coléricos, y que durante este servicio

general de beneficencia, suponiendo que deba considerarse como *benéfico*... De un golpe se habrán hecho, si tal sucediere, en dirección oblicua ó mejor tortuosa, sin duda alguna inconscientemente, con increíble precipitación, y quizás á impulsos de un visible favoritismo, las siguientes cosas, que honrarians poquísimos á los legisladores y menos todavía al Gobierno:

1.º Se considerará la homeopatía como de indisputable *utilidad pública*, sin oír siquiera el dictamen de corporaciones peritas y competentes, y esto por un Congreso que no cuenta en su seno médico alguno.

2.º Recibirá esa doctrina, más ó menos médica, un carácter *oficial* de que carece y debe carecer, quedando en consecuencia oficialmente creada una nueva iglesia médica.

3.º En el presupuesto de Fomento figurará una partida, que, destinándose á un establecimiento de beneficencia, debería incluirse en el de Gobernación; fenómeno administrativo de algun bulto.

4.º Sosteniéndose por el Estado ese hospitalillo, habrá de considerársele como *general*, quedando por tanto bajo la dependencia del Ministerio que tiene la beneficencia á su cargo; ó en otro caso se añadirá una irregularidad más á las infinitas irregularidades que por do quiera se advierten, haciendo de nuestra administración un completo laberinto en todas sus esferas, una especie de *rompe-cabezas*, capaz de desesperar al espíritu

contrajese la enfermedad reinante sería remunerado con una pensión vitalicia de doscientos á cuatrocientos ducados.» Pocos facultativos quedaban ya en esta época remunerados con tales pensiones, y á todos se les suspendió su pago, con tan buen tino respecto de algunos que recordamos que el ilustrado profesor D. Carlos Mestre, anciano que se hallaba combatiendo la epidemia en Puertollano, y á la que sucumbió, se le anunció seis días antes de su fallecimiento que dejaba de cobrar los doscientos ducados que venia disfrutando, y le fueron concedidos por su abnegación y servicios durante la invasión de 1834. Otro de los desposeídos fué el profesor Batllés que en la misma invasión habia asistido varios pueblos de la ribera del Júcar, contrayendo el cólera que lo puso á las puertas de la muerte. Pues bien, durante otra invasión colérica, y mientras se sorteaban los médicos de Zaragoza, la exigua pensión de doscientos ducados dejó también de abonarse al Batllés. Hé aquí cómo aquellas Cortes y aquel Gobierno, tan cacareados de liberales, quisieron mostrarse menos generosos que el absolutista respecto á servicios facultativos, y esto durante una horrorosa epidemia.

El Batllés acudió en queja, y sólo después de su correspondiente espediente, primero administrativo, después gubernativo y últimamente contencioso administrativo, el Consejo de Estado le hizo justicia, y en Julio de 1857 por Real orden volvió al goce de la pensión; es decir, á los dos años de haber sostenido una verdadera lucha con multitud de oficinas y funcionarios públicos.

más calmoso, una *cuestion* á manera de esas que por las esquinas venden chiquillos, ciegos y mujeres, sin más diferencia que la de entretener estos juguetes, y causar aquella el más profundo disgusto al que tiene algun interés por la honra de su país.

5.º Reconocida la pública utilidad de la homeopatía, y sostenido por el Estado un establecimiento en que se practica, la lógica obliga á estender el beneficio á todo el Reino; y para dispensarle en la debida amplitud, apresurándose el Estado á prodigar lo que considera un bien, á crear escuelas homeopáticas en el propio número que las otras de medicina.

En esta direccion se camina: y como la *verdad* no puede estar en todas partes, sucede en este caso que de hallarse *toda entera* en la homeopatía, sobra la medicina oficial, ocurriendo la necesidad de suprimir antes ó despues su enseñanza, y quizás tambien su ejercicio; y si, por el contrario, no encerrara toda la verdad, debiendo asociarse para constituir la ciencia á otras doctrinas médicas igualmente verdaderas, y más respetables por el prestigio y crédito que dan los siglos, queda la doctrina homeopática embebida en el conjunto de las que constituyen la ciencia médica, y sobran hospital y escuela.

Y esto es lo razonable, lo sensato, lo que no puede dejar de sostener un Gobierno que no consienta en desacreditarse, añadiendo al descrédito un vergonzoso ridículo. ¿No le gusta y complace dejarse llevar por las corrientes de una tranquila civilizacion? ¿No le encanta el espectáculo de la

Como la epidemia arreciaba, aumentándose á su vez las vejaciones de la clase facultativa, segun más ámpliamente veremos despues, no sólo la prensa médica, sino la política de aquella época, reclamaron contra tales abusos, consiguiendo con sus quejas y lamentos escitar el celo del Gobierno, que como dijimos en otro artículo, presentó á la Asamblea constituyente del bienio, un proyecto de ley de Sanidad muy aceptable, pero que en su discusion á fuerza de enmiendas y adiciones, las más de ellas hostiles á nuestra clase, fué de tal modo desvirtuado, principalmente en lo que nos era más favorable, que quedó al fin reducido á la famosa ley de Sanidad de 28 de Noviembre de 1855, que ya conocemos, y aun se encuentra hoy en parte vigente; si bien como tantas otras leyes no ha tenido completa ejecucion sino en la parte onerosa para nuestra clase.

Mencionaremos aquí dos artículos de esta ley que tienen conexión con los médicos en los aciagos tiempos de epidemias.

«Artículo 68. No se podrá obligar á los facultativos á prestar otros servicios científicos que los consignados en sus contratos. Los profesores no titulares son completamente libres en el ejercicio de su profesion, á no ser que estén contratados particularmente con los vecinos; en cuyo caso están obligados al cumplimiento de los deberes que se hubiesen impuesto, del mismo modo que los vecinos contratados.

«Artículo 72. Los facultativos titulares están obligados

Alemania? ¿No le cautiva todo lo nuevo? Pues compare la vieja, apergaminada y estadiza homeopatía con esa medicina flamante que franceses y alemanes han creado y perfeccionado cada dia, y reconocerá que no puede prestarse al hahemianismo subvencion alguna, ni aun á título humanitario, por cuanto hay en toda España establecimientos benéficos donde es admitido y convenientemente tratado todo enfermo.

Lo más notable del caso es que, abundando más el sentido comun en las clases pobres que en ciertos políticos *al uso*, no hay, segun parece, quien quiera ir al Hospital homeopático, hallándose de continuo desocupadas casi todas sus camas. ¡Esto prueba la necesidad del sacrificio que, por complacencia, trata de imponerse á los *esprimidos* contribuyentes!



El último dia de la anterior semana se reunió en el Ayuntamiento el Jurado á quien se habia dado el encargo de calificar los seis proyectos de necrópolis que se habian presentado aspirando al ofrecido premio. Por unanimidad se concedió este al proyecto que lleva por lema *Donde se sotieran los muertos*, que resultó firmado por los Sres. Albós y Urioste. De igual manera se votó el primer accesit al proyecto cuyo lema empieza *Sepelire mortuos*, y que resultó ser de los Sres. D. Enrique y D. Fernando Coello. Y en fin, cupo el segundo accesit al proyecto que lleva por lema *Humilitas*, obra de los Sres. Puente y Navarro.

«á no separarse del pueblo de su residencia en tiempo de epidemia ó contagio. En las épocas normales podrán salir de las respectivas localidades reservando las cláusulas que se establezcan en sus contratos. Para ausencias de mayor tiempo que las marcadas en las escrituras, necesitan licencia del Ayuntamiento, y dejar otro facultativo que cumpla las obligaciones del ausente.

«Artículo 73. El facultativo titular que en épocas de epidemia ó contagio abandonase el pueblo de su residencia, se le privará del ejercicio de su profesion por tiempo determinado á juicio del Gobierno, con arreglo á las causas atenuantes ó agravantes que concurren, oyendo siempre al Consejo de Sanidad.

«Artículo 77. Los profesores que disfruten sueldo ó destino pagado por el presupuesto general, provincial ó municipal, están obligados, si ejercen, á prestar sus servicios facultativos á la poblacion en que residan cuando la autoridad lo exija.

No copiamos los artículos 74, 75 y 76, que señalan las pensiones que deberán concederse á los facultativos que se inutilicen, y á las familias de los que fallezcan, prestando sus servicios durante una epidemia, porque en breve tendremos que tratar este punto con la detencion que su importancia merece, y porque esta disposicion de la ley no podia tener cumplimiento entre tanto que el Gobierno no formase los reglamentos que en la misma se indicaba, y que como pronto veremos se tardó muchos años en redactarlos.

Ahora sólo falta que el Ayuntamiento arbitre los recursos necesarios para llevar cuanto antes á ejecución el proyecto, más bien por decoro de la capital de España que por razones de salubridad, que si en efecto reclaman la reforma, no es con la urgencia que ha querido suponerse por algunos.



Durante toda esta semana, la festividad de los días ha impuesto treguas á las tareas académicas y á los trabajos científicos, y ha cerrado las puertas de las aulas para brindar abiertas las del templo. Los escolares no podrán quejarse este año, si es que todavía algún otro se quejan: entre las fiestas de Natividad, las del régio enlace, el Carnaval, la paz de Cuba y la Semana Santa, no bajan de dos meses las vacaciones que les han tocado, amén de las fiestas sueltas, los domingos y las vicisitudes naturales que durante el curso ocurren en cada cátedra. Y ya que tal punto tocamos, ¿por qué en el ardiente debate que sobre las celebradas bases se sostiene, no se toca esta cuestión de las vacaciones? El abuso va siendo tal, que reclama pronto remedio, si no queremos que llegue un día en que el alumno matriculado se vuelva á su casa á la semana siguiente para esperar, entre los dulces halagos del hogar, á que llegue la época de exámenes.

En medio de estas vacaciones, sólo de una sociedad podemos dar cuenta, que, por celebrar la sesión en uno de los últimos días de la semana, cabe aun en la revista presente. Nos referimos á

Parecía natural presumir, al leer los artículos antes copiados, que si bien en ellos se imponían á los profesores arriesgados deberes, á que en parte los condena el ejercicio de su profesión, con todo, el respeto á la ley hacía que no se repitiesen desmanes como los perpetrados por el gobernador civil de Zaragoza y otras autoridades, y además que sólo los profesores contratados ó que percibiesen sueldo del Estado, de la provincia ó del municipio serían los que se verían en adelante obligados á prestar los auxilios de su ciencia en el punto donde residían, pero no en otro distinto si no era de su voluntad. Pero ¡ay! pronto veremos el caso que el Gobierno hacía de estos preceptos legales.

Entre tanto, siguiendo nuestro orden cronológico, diremos que el Gobierno, para solemnizar los días de S. M. la Reina, con fecha 18 de Noviembre de este mismo año de 1855, expidió una Real orden, en la que hacía presente que deseando nuestra soberana «premiar como era justo y en la parte posible los inmensos sacrificios de los profesores del arte de curar, que con inestimable abnegación y civismo habían sacrificado sus vidas en aras del deber, de la caridad cristiana y del amor á la ciencia honrosa que profesaban, se dieran 1.000 reales vellón á las viudas de los médicos y cirujanos, y á falta de estas á los hijos de cada uno de aquellos, y no habiendo hijos á los padres, con tal que el facultativo hubiese fallecido del cólera en el ejercicio de su noble profesión, llenando debidamente las obligaciones de su destino.»

Como por desgracia el cólera, aun cuando se mitigaba

la Academia Médico-quirúrgica, en la cual ha continuado la discusión de los temas pendientes, sin que se haya adelantado mucho para su terminación. El calor que ya por costumbre toman las discusiones en esta laboriosa corporación, á nuestro entender antes perjudica que es beneficioso al cumplimiento de sus fines; pues si está demostrado que no es cierto en todas sus partes aquello de que «de la discusión sale la luz,» en cambio siempre ha sido y será cierta la frase del gran Séneca: «En las grandes porfías, la verdad se pierde.»

Hablaron del caso práctico los Sres. Morcillo, Santero y Castro, y del linfatismo los Sres. Saez (D. José), Tux y Santero. La presidencia llevó su tolerancia y su cortesía hasta confundirlas con la debilidad en la última parte de la sesión.



No son sólo las cuestiones básicas y fundamentales las que salen ahora al palenque en materia de instrucción pública, también se sacan á luz cuestiones incidentales; y como tales, citaremos la de la edad exigible á los opositores y la de la creación de una cátedra de medicina legal en la Facultad de Derecho.

No carece de importancia la primera cuestión, y no es este sitio de debatirla; lo que sí diremos es que nos duele ver que estos puntos, resuélvanse como se resuelvan, no merecen atención sino cuando en ellos va envuelta una cuestión determinada, personal y de algún color político. Cuando estas condiciones se reúnen, entónces prensa,

en los meses crudos del invierno, renacia con más violencia en la primavera y estío de aquellos años aciagos, en otra Real orden de 13 de Diciembre del siguiente año de 1856 se amplió el donativo, ó más bien limosna, pues otro nombre no merece, de 1.000 rs. á las familias de los profesores que desde la fecha de la anterior hubiesen fallecido también de la epidemia, queriendo de este modo «consignar un testimonio de la régia munificencia, que aun mismo tiempo sirva de consuelo á las familias de aquellas víctimas de su propia abnegación y de estímulo saludable á todos cuantos por su profesión ó cargo sean llamados á la prueba de tan heróico celo.»

En efecto, es un dulce consuelo contar con 1.000 reales para poder costear, pues á más no alcanzará sin duda el testimonio de la régia munificencia, el entierro de un padre querido, si es que este falleció del cólera, pues no hay nada de lo dicho si tuvo la desgracia de perecer de fatiga ó cansancio visitando coléricos, y además no hay duda que servirá de estímulo saludable á los demás facultativos presentes y futuros. Respecto al cumplimiento de esta régia munificencia sólo diremos que las familias que lo alcanzaron fué después de la formación de su respectivo expediente, gastando con anticipación en certificaciones, partidas de defunción, de casamiento, de bautismo, etc., alguna parte de tan régio donativo.

A la munificencia del Gobierno en recompensar el celo de los facultativos había precedido la esplendidez del Ayuntamiento de la corte, que en Junio del mismo año de

oradores, público, todo el mundo se ocupa de atacar ó de defender una medida que, si es buena, siempre lo fué, y si es injusta, tiempo hace que viene siéndolo.

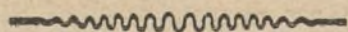
Aplauso merece lo de la creacion de la cátedra de medicina legal; pero nos acobarda al darle, el temor de si detrás de esto habrá tambien cuestion personal oculta. Será extremada suspicacia; pero ¡se vé tanto en este mundo!

El miércoles último fuimos invitados á presenciar el ensayo que en una cátedra de la Facultad de Farmacia hizo nuestro amigo, el catedrático D. Pedro Lletget, de un aparato de proyecciones microscópicas, que ofrece la ventaja de trasladar al encerado, no ya las copias fotográficas, sino los objetos mismos de historia natural con su propio colorido.

Las pruebas que se hicieron, y las explicaciones del Sr. Lletget, nos dejaron convencidos de la importancia de este aparato para poner á la vista de los discípulos las preparaciones microscópicas, con todos los pormenores necesarios para estudiarlas detenidamente y fijarlas en la memoria.

Felicitamos, por lo tanto, al Sr. Lletget por este adelantamiento introducido en la explicacion de su asignatura.

DECIO CARLAN.



1855 asignó á los médicos nombrados para el servicio extraordinario de la hospitalidad domiciliaria con motivo de la invasion del cólera el sueldo de 10 rs. diarios (1)... Es cierto que la gran mayoría de los profesores nombrados renunció tan humillante recompensa, ofreciéndose en prueba de su celo y abnegacion á desempeñar gratuitamente el servicio tan arriesgado que se les confiaba.

Esto nos recuerda el rasgo de abnegacion de los 22 profesores de Murcia, que en 16 de Octubre de 1854 dieron un manifiesto á los habitantes de aquella rica ciudad, digno de leerse por la elevacion de ideas, caridad ardiente y delicada conducta que revela, y en el que se ofrecian espontáneamente á asistir gratuitamente á los pobres que tuviesen la desgracia de ser acometidos de la epidemia, haciendo formal renuncia de los honorarios que el Ayuntamiento y Diputacion provincial les habia prometido. El Gobierno, á quien el gobernador civil de Murcia habia dado cuenta del desprendimiento y abnegacion de aquellos profesores, les dió las gracias «y propuso su conducta á la clase como digna de ser imitada.» Esto es, nuestros gobernantes, aunque de un modo indirecto, propendian á que se hiciese general el desprendimiento de los médicos de Murcia.

(1) Recordamos que en aquella época un peon de albañil ganaba 12 reales de jornal en la coronada villa.

MADRID 21 DE ABRIL DE 1878.

REVISTA DE SOCIEDADES CIENTÍFICAS.

Nuevas noticias acerca del gallium.—Sobre la etiologia telúrica del cólera.—El fonógrafo del Sr. Edison.—Contraste de los colores en los aparatos giratorios.—Propiedades del ferro-cianuro de potasio.—Más sobre las bacteridias del carbunco.—Inconvenientes de la trepanacion.

Academia de ciencias de Paris.—El Sr. Lecoq de Boisbaudran ha suministrado nuevas noticias acerca del gallium. Este metal, de color blanco como el estaño nuevo y muy brillante, es sumamente duro y resistente; reducido á láminas, por delgadas que sean, se le puede doblar en pliegues muy menudos sin que se rompa; deja en el papel una huella parecida á la del plomo. Basta poner un cristalito en contacto con una masa líquida de metal, para que á los tres ó cuatro minutos se convierta todo en un cristal enorme. Pero el calor consiguiente á la solidificacion vuelve á liquidar este cristal, de manera que para conservarle se necesita tomar ciertas precauciones.

—Hé aquí una opinion muy racional y prudente manifestada por el Dr. Decaisne á propósito de la etiologia telúrica del cólera:

«No debe olvidarse, dice, que en la produccion y el carácter de las epidemias hay algo invisible, misterioso, *nescio quid divinum*, sensible y tangible casi siempre por sus efectos, y que de grado ó por fuerza nos mueve á reconocer una causa superior á todas las demas, que obra cuando llega su hora, á

La conducta de estos, y la de otros muchos profesores, pues no fué sólo en Murcia, sino en multitud de poblaciones, donde en aquella calamitosa época ofrecieron voluntariamente los médicos dedicarse sin remuneracion alguna al socorro de los epidemiados, merece todo el aplauso posible, pues es una conducta digna, inspirada á la vez por dos virtudes, la caridad y la generosidad, como dijo EL SIGLO MEDICO en un notable artículo inserto en el número 43, correspondiente al 29 de Octubre de aquel año, en el que sobre los ofrecimientos de servicios gratuitos, expuso válidas razones que vamos á condensar.

Respecto á la caridad es un hecho que de ella ha dado y está siempre dando nuestra clase los más insignes ejemplos, prodigando los auxilios sin distincion de personas, clases ni circunstancias, en todo tiempo y á toda hora. Pero tocante á la generosidad, si bien es así mismo laudable y siempre lo será en una ó varias personas, como los profesores de Murcia y los de otros muchos puntos, no dejará por esto de ser una virtud privada. Querer hacerla extensiva á una clase entera, como el Gobierno propendia, aunque de un modo indirecto, tiene los inconvenientes que vamos someramente á apuntar.

Para ser generosa una clase cualquiera del Estado, debe ante todo contar con sus fuerzas. Siendo la nuestra, considerada colectivamente, pobre, y necesitando los más de sus individuos trabajar para vivir, viviendo sólo de su trabajo; y siendo así que ni el Gobierno, ni corporacion, ni particular alguno es generoso con nosotros, ni nos dá nada

despecho de todas las previsiones y cálculos humanos.

»Sin embargo, no debemos entregarnos respecto de la etiología de la propagación del cólera, como de todas las epidemias, á un fatalismo desconsolador. Sin decir, como ciertas personas, que no son las epidemias sino la liquidación de las necesidades y de las preocupaciones hereditarias, creyendo que podemos casi infaliblemente contenerlas en su curso y aun suprimirlas, es preciso esperar que acerca de este punto, lo mismo que de cualquiera otro, no haya dicho la ciencia su última palabra y siga arrancando á la naturaleza una parte de su secreto.»

Así es la verdad, y no solamente la verdad de hecho, sino la verdad de derecho: no puede haber otra verdad. Sería efectivamente imposible la experiencia misma, cuando le faltara un secreto supremo que revelar parte por parte, esto es, cuando no tuviera hechos *meramente posibles* que realizar. Por consiguiente la naturaleza, como se dice, ha de reservarse siempre algún misterio; el misterio, al ménos, por el cual se realiza un solo hecho determinado entre tantos posibles. Arrancad este misterio todo entero á la naturaleza, y habríais conseguido, á ser posible, destruir en sus fundamentos el orden experimental: ¿qué diría en lo sucesivo la experiencia que no estuviera dicho de antemano?

—Háse presentado en esta corporación el fonógrafo del Sr. Edison, instrumento muy sencillo, cuya descripción acaso no haya llegado á conocimiento de nuestros lectores.

Compónese de un cilindro de unos 10 centímetros de diámetro, cubierto con una hojita de estaño pa-

recida al «papel de plomo» con que se cubre el chocolate. Por medio de un manubrio colocado en uno de los extremos del eje, relativamente grueso, y labrado en forma de rosca, de este cilindro se le comunica un doble movimiento de rotación sobre sí mismo y de traslación horizontal. Hay además una embocadura análoga á la del teléfono, es decir, una especie de embudo truncado, que tiene en el fondo una hoja metálica vibrátil y provista por fuera de una punta roma. Esta pieza se situa bastante cerca de la hoja de estaño, para que al vibrar el septo metálico, apoye la punta de que está armada en dicha hoja, imprimiendo una huella más ó ménos profunda según la amplitud de la vibración.

Para usar el aparato, pone una persona la boca sobre la hoja vibrátil y habla en voz alta, en tanto que se va dando vueltas al manubrio; hecho lo cual basta dar vueltas en sentido inverso, para que se reproduzcan los sonidos, exactamente iguales, aunque un tanto debilitados. Obtiénese así una especie de eco, susceptible de conservarse y repetirse á voluntad.

—El Sr. Chevreul ha hecho nuevos experimentos sobre el contraste simultáneo de los colores, por medio de aparatos giratorios, que permiten comprobar la aparición del color complementario sobre el mismo blanco, cosa que hasta ahora no se había conseguido, cuando este último se conservaba en toda su pureza. Propone la construcción de un juguete que demostraría su aserto, á saber, una perinola de disco plano, mitad blanco y mitad rojo por ejemplo. La zona blanca parecería verde cuando estuviera la perinola en movimiento.

gratuitamente, antes por el contrario se nos escatima siempre la recompensa merecida, es claro que procederíamos con poca ó ninguna cordura rehusando los honorarios, que son el elemento material de nuestra existencia y la de nuestras familias. Y cuando en los tiempos que corren hasta el sacerdocio es una profesión, ¿dejaría de serlo la del médico, á quien el Gobierno trata como un industrial?

Las clases médicas, que trabajan para vivir, podrán y deberán rehusar un premio exagerado; pueden ceder lo superfluo, pero no pueden ofrecer gratuitamente sus servicios, que siempre, por desgracia, se nos recompensan ménos de lo justo. No debemos imponer condiciones desmedidas en momentos apurados, no debemos abusar de nuestras ventajas, imitando la sordida codicia de tantas clases sociales; pero no podemos ni debemos desprendernos de aquello en que estriba nuestra subsistencia.

Laudable fué la conducta de los médicos de Murcia, y la de tantos otros como, sin duda por su posición ó circunstancias particulares, pudieron en aquella calamitosa época ejercer actos de una tan acendrada caridad, y de que tantos y constantes ejemplos dá con frecuencia nuestra desprendida clase. Pero toda ella en general, ¿debe imitar, ni la es posible seguir, tan loable propósito? Esto fuera suicidarse. Renuncien los médicos su módica recompensa en conflictos epidémicos, y como consecuencia necesaria pronto tendrían que renunciarla en la asistencia á las enfermedades comunes, pues el carácter epidémico no altera la esencia de la calamidad; que no por afectar una enferme-

dad á pocos individuos, dejan estos de ser tan dignos de lástima como cuando el mal se extiende á un pueblo entero.

Pero continuando nuestra ímproba tarea diremos que interin el Gobierno, sus delegados en las provincias y la primera municipalidad de la nación exigían de la clase tantos sacrificios, señalándola tan mezquinas recompensas, el cólera seguía impertérrito su marcha homicida; y sin duda el Gobierno, no creyendo bastante supeditada á su capricho la clase médica, que en todas partes resaltaba por su humanidad, caridad y desprendimiento, publicó en 11 de Abril de este mismo año de 1856 otra Real orden, en cuyo preámbulo se decía: «que vista una comunicación del gobernador de la provincia de Teruel, dando cuenta de haberse fugado de Valderrobles, en ocasión en que este pueblo se hallaba invadido del cólera morbo el mé-dico-cirujano D. Francisco Florit y Milá, á quien hizo regresar desde Barcelona donde se había refugiado.....» era necesario que, para imponer las penas á que este facultativo se había hecho acreedor, y las que en su caso debían imponerse á otros en casos análogos, importaba mucho establecer cómo hayan de probarse unas faltas cuyo castigo debe ser severo, pronto, equitativo y justo, por lo que habiendo oído al Consejo de Sanidad, la Reina con su dictámen se había servido resolver que en el caso presente y otros análogos se formase un expediente, en el que debía hacerse constar la queja que motiva el procedimiento, el sumario que sobre el suceso debía practicar el alcalde del

Estos cambios en la *calidad* de la luz cuando se combinan *cantidades* de cualidades distintas, se parecen á los cambios químicos, y acreditan una vez más la analogía que existe entre los diversos órdenes de actividad del mundo exterior, lo mismo que entre este en su totalidad y el mundo de las ideas.

Academia de medicina de París.—He aquí las conclusiones de una nota leída por el Sr. Regnaud sobre el ferro-cianuro de potasio:

1.º El ferro-cianuro de potasio no ejerce acción alguna como medicamento ferruginoso, ni contribuye á la regeneración de los elementos constitutivos de la sangre.

2.º El radical órgano-metálico no se modifica en la economía; permanece inerte, lo mismo que el hierro: los elementos del cianógeno no causan el menor daño; puesto que se le puede administrar durante semanas y meses á la dosis de muchos gramos diarios sin que se altere la salud.

3.º Muchos experimentos ejecutados subsidiariamente durante el curso de las investigaciones, han probado que el ferro-cianuro de potasio, á la dosis de dos á seis gramos, no tiene influencia apreciable sobre la diuresis ni sobre la producción de la orina.

—Cada día se presentan nuevas ocasiones de poner en tela de juicio los tan conocidos experimentos del Sr. Pasteur sobre los organismos microscópicos, como que interesan para la solución de una de las principales cuestiones de la medicina: la nosogenia y la propagación de las enfermedades.

Según el citado experimentador, el carbunco es una de las afecciones cuyo origen parasitario se

halla mejor demostrado. Acusa al Sr. Colin, que, como ya dijimos en otra ocasión, pretende impugnar con hechos semejante teoría, de inexactitud en sus procedimientos y por consiguiente en sus conclusiones. Ultimamente ha inoculado á dos gallinas cinco y diez gotas de agua de levadura, empleada como líquido nutritivo de una semilla de bacteridias perfectamente puras, siendo el resultado morir á las 24 horas la gallina inyectada con menor cantidad, y conservarse la otra en perfecto estado de salud.

En vista de la resistencia que ofrecen las gallinas y otras especies de animales á contraer el carbunco, ha querido indagar el Sr. Pasteur si influirá la temperatura del cuerpo en la mayor ó menor susceptibilidad respecto de tal enfermedad. Con este fin ha sometido á una gallina inyectada á la inmersión de una tercera parte de su cuerpo en agua fría, con lo cual murió el animal al día siguiente, encontrándose toda su sangre, el bazo, el pulmón y el hígado llenos de bacteridias carbuncosas, susceptibles de ulteriores cultivos en líquidos inertes y en otros animales: es de advertir que un baño igual no perjudicó á la salud de otra gallina no inoculada.

Por otra parte se ha comprobado que no pueden las bacteridias desenvolverse en los líquidos inertes, ni por consiguiente en el cuerpo vivo, á una temperatura que llegue á 44°. Sobre estas bases se continúan los ensayos cuyos resultados promete publicar el Sr. Pasteur.

Este sábio profesor se ha propuesto demostrar dos tesis importantes: 1.ª, que los seres vivos nacen siempre de otros seres, de gérmenes ó semillas: que no es admisible la generación espontánea; 2.ª, que los

pueblo en que hubiera ocurrido, el dictámen del Ayuntamiento, copia testimoniada del contrato entre dicha corporación y el médico, y una declaración prestada por este en la que debería dar explicaciones de su conducta.

Esta Real orden es un desengaño más de lo que la clase deberá esperar de nuestros gobernantes, que se apresuran á sacar á la vergüenza el nombre de un facultativo, de uno solo, que parecía se había olvidado de sus deberes (pronto veremos que esto no era cierto), y mientras millares de ellos se sacrificaban de noche y día en el cumplimiento de los suyos, aquel Gobierno, tan solícito en castigar severa y prontamente (palabras textuales de la Real orden) la pretendida falta de un solo individuo de la clase, se olvidaba del cumplimiento de las ofertas hechas en la ley de Sanidad publicada seis meses hacía, demorando la formación del reglamento para conceder modestas pensiones á las familias de los que sucumbían víctimas del contagio.

Pero es el caso que del expediente formado al médico de Valderrobles, según lo preceptuado en la Real orden citada, resultó probado que este facultativo no era titular del tal pueblo, pues sólo se había contratado particularmente con algunas masadas ó casas de campo. Que invadida aquella villa del cólera, pero no las masadas que asistía, muerta su esposa de la epidemia, acometida y enferma de la misma su hija, alterada la salud de un nieto, sin tener quien cuidara de su casa ni quien lo asistiese en

el caso muy probable de enfermar, concibió y realizó el proyecto de ir á Barcelona con su nieto en busca de otra hija que allí tenía para traerla en su socorro, dejando encargada su hija enferma al médico titular de Valderrobles D. Francisco Pastor. En pocos días hizo el viaje, volviendo de Barcelona con la hija que había ido á buscar; se presentó á la autoridad, volvió á encargarse de las masadas, que había asistido entre tanto otro compañero á quien había dado este encargo, visitó á cuantos enfermos acudieron á él, y no contento con esto, llevó su filantropía y abnegación hasta un punto que sólo saben alcanzar los médicos, pasando á Fuentespaldar y á Cretas, poblaciones ambas afligidas por la mortífera epidemia, prestando en ellos distinguidos y recomendables servicios.

Parecía justo que el Gobierno, conociendo su ligereza en haber sacado á la vergüenza, sin razón ni justicia alguna, el nombre de un anciano profesor, digno más que de vituperio de loa y recompensa, se hubiera apresurado á reparar esta injusticia, ya que no á premiar (pues para los médicos no hay premios, y sí solo humillación, vejaciones y castigo), publicando el resultado del expediente. Pero nada de esto: quedó á cargo del desgraciado D. Francisco Florit y Milá el rehabilitarse por medio de la prensa médica.

(Se continuará.)

séres inferiores microscópicos producen multitud de fenómenos, entre otros las fermentaciones y las enfermedades llamadas específicas de los animales superiores; siendo preciso confesar que respecto de muchos casos y circunstancias ha presentado hechos que apoyan en gran manera sus opiniones. Ahora, en cuanto á deducir de tales hechos leyes universales y necesarias, tal vez haya procedido el Sr. Pasteur sin el suficiente conocimiento del alcance posible del método experimental. Se irrita y acalora este experimentador, en cuanto se admite siquiera la posibilidad de un hecho contrario á sus observaciones, de un organismo desarrollado espontáneamente en medio de ciertas condiciones físicas ó cósmicas, ó de una enfermedad espontánea del género de aquellas que acostumbran suceder á la intervencion de organismos microscópicos. Y sin embargo, semejante posibilidad es necesario que subsista, porque el pensamiento la concibe, y la lógica la establece. Lo que procede es esperar y analizar con calma y sin apasionados arrebatos, los hechos que, realizando ó no lo simplemente posible, establecen las probabilidades en mayor ó menor grado. Diera el Sr. Pasteur como *muy probables y nada más* las leyes biogénicas y nosogénicas que emanan de sus experimentos, y nadie tendría motivo para combatir de frente sus doctrinas, ni estas se resentirían por la aparición de tal ó cual hecho realizado en sentido adverso.

La espontaneidad es una ley, ó si se quiere negacion de ley, cuyo concepto se forma implícitamente con el de la vida. Aunque se la niegue arbitrariamente en las vidas particulares de los séres que nacen y mueren en el mundo, hay que admitirla al ménos en la vida general ó total, en la creacion del Universo. Si existe pues este límite constante de las leyes mejor establecidas, ¿cómo quiere el señor Pasteur que dejen de caber dudas y escepciones respecto de sus teorías, por bien asentadas que le parezcan? No se alarme pues ni se impaciente; sus trabajos serán fructuosos, si bien no tendrán acaso todo al alcance que en su ambicion científica haya llegado á figurarse.

Sociedad de cirugía de París.—«La trepanacion es una operacion de capricho que nunca está formalmente indicada:» hé aquí el tema singular que se ha propuesto demostrar el Sr. Després. Con este fin hizo un paralelo entre los casos que se citan, de éxito favorable despues de la trepanacion, y aquellos en que con accidentes análogos se obtuvo el mismo resultado sin acudir á semejante medio, deduciendo que no se hallan en manera alguna demostradas las ventajas de los procedimientos operatorios.

«Muchas de las observaciones, dijo, invocadas por los partidarios del trépano, son relativas á la tre-

panacion preventiva, siendo fácil ver, si se examinan tales hechos, que hubieran podido los enfermos curarse perfectamente sin la operacion. La mayor parte de los sugetos eran niños afectados de traumatismos más ó ménos graves de la cabeza, y nadie ignora la admirable facilidad con que se curan tales lesiones: abundan en los anales del arte los ejemplos de criaturas á quienes se creia muertas, á consecuencia de heridas del cráneo con hundimiento, y que sin embargo se curaron sin la intervencion activa de los cirujanos. Lo mismo ha sucedido con muchos jóvenes á consecuencia de heridas de armas de fuego.»

Considera el Sr. Després como inútil, y aun perjudicial, la trepanacion empleada para retirar esquirlas que pueden muy bien salir por sí solas, y aun para extraer proyectiles, que en vano se busca hartas veces despues de causar graves trastornos. Finalmente, no cree indicada semejante operacion en los casos de abscesos del cerebro, á pesar de cuanto haya podido decirse sobre los medios que hoy tenemos para diagnosticar el asiento de las lesiones cerebrales. Afirma que el cerebro se acostumbra á las compresiones; que los signos atribuidos á las localizaciones encefálicas son falaces, y que en todo caso sólo podría intervenir el cirujano en momentos en que la existencia de una meningo-encefalitis se opondría al éxito de la trepanacion.

Parécenos que la doctrina del Sr. Després no carece de fundamento, pero es demasiada absoluta. Aunque efectivamente no dejan de ser raras las ocasiones en que conviene acudir al trépano, todavía hay casos quirúrgicos en que aparece indicada y aun de urgente aplicacion. Bueno es, sin embargo, contenerlos abusos á que pudieran conducir las ilusiones teóricas, fundadas en el estudio, hoy tan cultivado, de las localizaciones cerebrales.

DR. RESANO.

VALOR TERAPÉUTICO DE LA QUINA

Y

DE LAS SALES DE QUININA EN LAS PIREXIAS (1).

II.

Y entrando ya en el conocimiento de la accion fisiológica de dichos modificadores terapéuticos, me ocuparé con la debida separacion de la que corresponde á la quina y á las sales de quinina, marcando las diferencias que entre dichas sustancias existan.

La accion tónica de la *quina* es principalmente tónica, y además algo astringente, dando á las partes donde se aplica más tono que astricción. Reanima, dá consistencia á

(1) Véase el número 1.268.

las carnes, produce aflujo de la sangre que falta por su virtud tónica, y rechaza la que sobra por la astringente; modifica las superficies que son asiento de supuraciones fétidas, combate la fermentación pútrida, y en las heridas su acción ni es irritante ni dolorosa por punto general.

La *quinina* y sus *sales* tienen una acción tónica irritante, tanto más notable cuanto mayor es su solubilidad, y más ó menos evidente según la naturaleza y el estado de las superficies ó de los tegidos orgánicos sobre que se aplica. En la piel es débil dicha acción, pero á veces simples fricciones y aún aplicaciones de pomadas de quinina han determinado una erupción liquenoide y pruriginosa; y se sabe que los obreros que trabajan en la fabricación del sulfato de quinina se hallan espuestos á una dermatosis, que dura más ó menos tiempo. Las mucosas, aún provistas de su epitelium, son más sensibles á esa acción que la piel.—Sobre el dérmis desnudado por un vegigatorio y sobre las heridas ocasionan dolor, flogosis y hasta mortificación de los tegidos.—Su acción en el tegido celular subcutáneo es también irritante, como lo ha demostrado Orfila en los animales y se observa diariamente por las inyecciones hipodérmicas.—La mucosa gástrica suele ser insensible á la acción tónica de la quinina, pero ciertos sujetos se quejan de pinchazos y dolores cardíacos. Dada en lavativas provoca dolores con mucha frecuencia, sobre todo en personas impresionables, y tenesmo, que á veces adquieren gran intensidad, aunque se le adicione algunas gotas de láudano.

Veamos ahora la acción general, difusa ó interna de las sustancias que estudiamos, que se hace sentir en el sistema nervioso, en los órganos de la circulación y en el líquido sanguíneo, en el aparato digestivo y sus anejos, en los órganos génito-urinarios y en el aparato respiratorio.

Respecto á los efectos fisiológicos sobre el *sistema nervioso*, se observan diversos fenómenos, en lo que á la quinina se refiere, según se empleen preparados más ó menos ricos en quinina. Si las quinas contienen bastante cantidad de ese alcaloide, como sucede con los polvos y el extracto hidro-alcohólico de quina calisaya y roja, se nota algo de ruido de oídos, peso de cabeza, vértigos, oscurecimiento de la vista, vacilación y los demás fenómenos que corresponden á la borrachera ligera y de corta duración; sucediendo todo lo contrario cuando los preparados de quina contienen poca quinina.

De aquí se deduce que las principales influencias sobre el sistema nervioso son debidas á los alcaloides, principalmente á la quinina, y no á las materias extractivas ni á los tanatos; y como quiera que en las dosis ordinarias de la quina, la quinina está siempre en pequeña proporción y en estado de sal insoluble ó poco soluble, resulta que su cantidad total no es suficiente para impresionar con energía el sistema nervioso cerebro-espinal. Por lo tanto, á dosis regulares y ordinarias la quina, aún la más rica en quinina, ni deprime ni estimula en grado excesivo el sistema nervioso; parece que le fortifica, que le sostiene, que dá regularidad á sus funciones, que las coordina, imprimiendo así energía á las fuerzas musculares; por lo cual Barthez colocó esta sustancia entre los tónicos, en atención á que obra especialmente sobre las fuerzas radicales, y los Sres. Trousseau y Pidoux la consideran como el tónico neurosténico por excelencia. Torti y Talbot observaron al-

guna vez las convulsiones después del uso de grandes cantidades de quina en sustancia.

No sucede lo mismo con las sales de quinina, cuya acción sobre el sistema nervioso es poderosísima; siendo de notar las marcadas diferencias que arrojan los resultados de los diversos observadores, sin duda como consecuencia de ideas preconcebidas, de las reacciones variables de los diversos organismos, según su estado, dosis y modo de usar el medicamento, y de las dificultades inherentes á esta clase de estudios, dada la imperfección actual de nuestros conocimientos en lo referente á las funciones del sistema nervioso. Pues bien, en vista de esa divergencia de opiniones, no encuentro otro criterio para dilucidar este interesante punto que el de la observación propia, y en él procuraré apoyarme.

Una cantidad de quinina, que varíe entre 4 y 12 granos, administrada á dosis fraccionadas, y aún de una vez, en un hombre sano, en un enfermo apirético y en ocasiones hasta en un febricitante, no produce de ordinario ningún fenómeno apreciable en el sistema nervioso. En otros casos, y especialmente si esa cantidad se administra en una sola dosis, ocasiona excitación cerebral, que Caventou, que la observó en sí mismo, ha comparado á la que produce el café. A medida que se elevan las cantidades de la sal química, ya en cada dosis, ya en totalidad, sobrevienen los siguientes fenómenos nerviosos: paracusia, silbidos, ruido de oídos, debilitación de la audición, sordera, que ordinariamente es incompleta y transitoria, pero que á veces es completa en un solo lado. La sordera absoluta ó cofosis sólo es consecuencia generalmente del abuso en cantidad y en duración de las sales de quinina, habiendo citado ejemplos de ella los especialistas de enfermedades del oído Itard, Deleau y Menière. Si el sujeto está levantado ó si se sienta en la cama estando acostado, suelen observarse vértigos, por lo común ligeros y transitorios, que disminuyen ó desaparecen con la posición horizontal, y que suelen ir acompañados de silbidos, de ilusiones visuales y de chispas, con palidez ó inyecciones de la cara. Menos frecuente es la vacilación que los vértigos, y más propia de la borrachera química. Alguna vez, aunque rara, se ha observado cefalalgia y dolores neurálgicos más ó menos vivos en la cabeza, sintiéndose con frecuencia peso en ella y presentándose epistaxis, lo que parece probar su naturaleza congestiva. Las alteraciones de la visión son raras y corresponden más bien á las dosis elevadas; pero suele notarse algo de excitación del nervio óptico, sensibilidad exaltada al contacto de la luz y sensación de cansancio de la vista, con las pupilas en su estado normal. Graduándose dichos fenómenos, llega á presentarse amaurosis incompleta, con dilatación mayor ó menor de la pupila, por parálisis de la retina; lo cual es más de temer en individuos cuya vista se halla debilitada, y no habiéndose observado sino en los que han tomado más de media dracma.

Cuando se emplea una gran cantidad de una sal soluble de quinina en una dosis, ó gradualmente por una especie de saturación debida á proporciones excesivas, se llega á lo que se ha llamado *embriaguez* ó *borrachera química*, que tiene mucha analogía con la alcohólica y que se manifiesta por vértigos, vacilación, peso de cabeza, alucina-

ciones auditivas y visuales, ruido de oídos, oscurecimiento de la vista, diplopia, evetud, desfallecimiento, alguna vez náuseas y vómitos, y más tarde hasta delirio y movimientos convulsivos. Pero las alteraciones de la inteligencia son más bien efectos tóxicos, y el delirio quínico, determinado principalmente por una gran dosis de quinina, es locuaz, ruidoso, alegre alguna vez y semejante al delirio atrópico; puede ir acompañado de sordera y de ceguera temporales, y por lo común se disipa pronto. Le siguen estupor, postración, enfriamiento en los casos de intoxicación quínica intensa y prolongada, y en algunos hay un colapso general sin delirio precedente. Las convulsiones se han presentado rara vez y siempre son graves, habiéndose observado, según se asegura, en el curso de las fiebres tifoideas tratadas con cuatro gramos por día de la sal quínica.

Dichos fenómenos, y sobre todo la cefalalgia, la exaltación visual, el delirio y las convulsiones, se han atribuido ordinariamente á un estado congestivo del cerebro y de las meninges; pero otros los explican por el estado opuesto, ó sea porque no llega al cerebro la suficiente cantidad de sangre, es decir, por una verdadera oligohemia, atribuyendo principalmente á dicha causa los vértigos y los zumbidos de oídos.

En el aparato locomotor apenas se ha notado más que vacilación, debilidad de los miembros inferiores y temblor de los superiores. Se ha dicho que á dosis elevadas determinaban las sales quínicas parálisis de los miembros; pero este efecto no ha llegado á comprobarse. Está demostrado que producen también embotamiento de los nervios de la sensibilidad, disminución manifiesta de las sensaciones dolorosas, acciones estupefacientes en una palabra, y de igual modo disminución del poder reflejo de la médula. Sin embargo, hay casos en que en lugar de disminuir esta acción refleja la excitan, como se ha visto en enfermos de mielitis y en otros.

Resumiendo. En la escala gradual de acción de la quinina, los primeros grados, constituidos por dosis que se elevan progresivamente desde algunos granos hasta escrúpulos, es indudable su influencia estimulante en los centros nerviosos y nervios vaso-motores: en la parte más elevada de la escala, por el contrario, su acción es más ó menos depresiva de la inervación, y antes que esta depresión llegue á su máximo, sobrevienen alguna vez fenómenos que indican una sobreexcitación escepcional del sistema nervioso, como estímulos visuales y convulsiones epiléptiformes, presentándose después la hipostenia bajo todas sus formas.

Pero la quinina no es esencialmente hipostenizante: el retismo nervioso ordinario no se calma con dicho modificador terapéutico, y una impresionabilidad cerebral muy graduada es con frecuencia contraindicación de su empleo; observándose personas, por lo común más ó menos anémicas, que reciben mal este medicamento, ocasionándoles temblor, excitación y malestar. Por lo tanto, la quinina sólo puede considerarse como un sedante indirecto, y aun para obtener esta acción deben reunirse circunstancias abonadas.

De todo lo espuesto se deduce que la quinina obra de distintos modos, no de un modo único, sobre el siste-

ma nervioso: como excitante, como tónico, como estupefaciente y como hipostenizante, según las dosis, los sujetos, las condiciones de la enfermedad y del mundo exterior. No todos los individuos reciben de igual manera la acción de este medicamento: los de constitución débil ó deteriorada accidentalmente se aplanan con rapidez por dosis que no afectarían á los de constitución fuerte ó robusta; á los viejos les sucede casi lo mismo, experimentando con facilidad alteraciones intelectuales, fenómenos atáxicos, cambios digestivos y hasta inflamaciones de la vejiga; los niños, por el contrario, le toleran fácilmente; las personas de temperamento nervioso son más impresionables que las demás á la acción de este remedio, y las mujeres le sufren peor que los hombres.

Otra de las acciones más importantes de la quina y de las sales de quinina es la que ejercen en los *órganos de la circulación* y en la *crísis del líquido sanguíneo*. La de las preparaciones de quina, administradas á dosis moderadas, no es demasiado sensible. Sin embargo, las que contienen toda la sustancia de la quina aumentan algo la frecuencia y fuerza del pulso, cuando dichas condiciones se hallan por bajo del estado normal, poco ó nada si están por encima, y obran como estimulantes si hay excitación febril. Pero los preparados de quina son siempre tónicos, sea cualquiera la dosis á que se administren, y no falta su influencia esténica en el corazón, lo cual es debido á que los principios tánicos, que son constantemente tónicos, neutralizan las perturbaciones que pueden ocasionar la quinina y la cinchonina.

Además la quina ejerce una acción plástica en la sangre, aumentando su consistencia y su color, por efecto principalmente del ácido quino-tánico y del rojo cincónico; pudiendo explicarse tal resultado ó por una acción química de dichas sustancias, ó porque favorezcan ó aceleren la formación de los glóbulos sanguíneos y de las materias albuminoideas. Aumenta, pues, con el uso de la quina la proporción de las partes sólidas y la densidad de la sangre, lo cual sucede con todos los principios amargos y taníferos y con mucho más motivo bajo la influencia de la quina, que posee los unos y los otros, pudiendo decirse que es eminentemente *estenoplástica*. Créese también que tiene el poder de modificar ciertos principios morbíficos preformados ó introducidos en el líquido sanguíneo, como los virus, los miasmas y los productos pútridos absorbidos, confirmando la práctica en muchos casos la acción antiséptica atribuida por nuestros predecesores al medicamento de que nos ocupamos.

Respecto á las sales de quinina hay notables diferencias, según los observadores, en punto á los efectos fisiológicos que producen en los órganos circulatorios, pues mientras unos las consideran como estimulantes de dichos órganos, otros las tienen por sedantes ó hipostenizantes de los mismos. Parece, sin embargo, cierto que esos efectos varían según las dosis, según que el sujeto en que se empleen se encuentre sano ó enfermo, apirético ó febricitante; según su enfermedad y el origen y naturaleza de esta, si es una pirexia, y según las condiciones individuales.

Administrado el sulfato de quinina á la dosis de 4 á 10 granos á una persona adulta, en estado de perfecta salud ó en la apirexia de una fiebre intermitente, no se observa

por lo comun modificacion alguna en el número ni en la fuerza de las pulsaciones arteriales. El mismo resultado se obtiene cuando se eleva la cantidad del medicamento hasta 18 ó 20 granos, si se divide en muchas dosis.

Si se administra desde luego una dosis de 10 á 20 granos, se presenta alguna vez y poco despues una ligera aceleracion del pulso, que recobra en seguida su ritmo normal. En otros sugetos, por el contrario, la frecuencia del pulso disminuye desde que se ingiere la primera corta dosis de quinina, y en muchos casos disminuye aún más cuando se continúan administrando durante bastantes dias dosis moderadas de este alcaloide.

Usado en el estado febril produce diversos efectos, segun sea la fiebre esencial ó sintomática del reumatismo. En el primer caso me ha enseñado la esperiencia, que las sales quínicas aumentan considerablemente el número y la fuerza de las pulsaciones arteriales, así como el calor; mientras que en el reumatismo la prolongacion de su uso suele disminuir el número de dichas pulsaciones.

Pero no dicen lo mismo todos los médicos, creyendo muchos que la quinina deprime ménos el pulso en el estado fisiológico que durante la fiebre; que esa depresion se manifiesta en las fiebres reumática y tifoidea; que es nula durante el acceso de una fiebre intermitente y en el curso de una calentura continúa sintomática de una flegmasía; y que influye poderosamente sobre las fiebres pseudo continuas de origen palúdico, cuyo curso abrevia, dándoles la forma de accesos.

Briquet asegura que los alcaloides de la quina ejercen una accion directa y especial en el corazon, disminuyendo el número y la energía de sus contracciones; y Lewisky pretende haber probado que la quinina obra sobre los mismos haces nerviosos ó musculares del tejido del corazon, y principalmente sobre estos, paralizando ó suspendiendo sus funciones.

De todo puede deducirse, que el efecto de las sales quínicas dadas á dosis moderadas es variable; ni puede decirse que es siempre escitante ó estimulante, ni siempre hipostenizante. La dosis, la vía de introduccion, las condiciones del sugeto, de la enfermedad y las exteriores harán variar ese efecto; y creemos que yerran lastimosamente los que, cerrando los ojos á la luz de la esperiencia diaria, se empeñan en sostener que hay uniformidad en la accion á que nos vamos refiriendo; uniformidad que repugna á las ideas fisiológicas más elementales, pues las impresiones que la quinina produce variarán necesariamente como varía la impresionabilidad de los órganos circulatorios, segun los diversos sugetos y segun sus diferentes estados.

La influencia de las sales de quinina en el líquido sanguíneo se ha investigado por diversos observadores, y aunque sus opiniones son contradictorias, parece lo más cierto que disminuyen los glóbulos rojos y aumentan la cantidad de agua y de fibrina; adquiriendo la sangre una composicion análoga á la que se observa en las cloróticas, y habiéndose notado á veces albuminuria pasajera. Pero esto sólo sucede cuando se hace uso de cantidades exageradas de sulfato quínico ó durante mucho tiempo, y no en circunstancias opuestas. Digno es tambien de mencion que, segun algunos, la quinina detiene los movimientos amiboideos de los leucocitos ó glóbulos blancos.

Se ha estudiado la accion de las sales quínicas en la calorificacion, y si bien sobre este particular se han consignado diversas opiniones, la más admitida es la que considera á estos modificadores como agentes anticalóricos, en consecuencia de su influjo directo ó indirecto sobre el aparato circulatorio: y parece que está fuera de toda duda, que si se administra una cantidad considerable de quinina, es constante la disminucion de la temperatura del cuerpo, porque ejecutándose ménos actos nutritivos, hay ménos produccion del calor animal.

(Se continuará.)

PRENSA MÉDICA.

PRENSA EXTRANJERA.

Envenenamiento por la leche de cabras.

A consecuencia de los diversos casos de envenenamiento por la leche de cabras, ocurridos el 7 de Junio de 1875, la Academia de Medicina de Roma, presidida por el Dr. Maggiorani, nombró una comision para que estudiara especialmente la siguiente cuestion:

Si la leche de las cabras alimentadas con yerbas venenosas, tiene propiedades tóxicas.

La comision, compuesta de los Sres. Moriggia, Ratti, Scalzi y Toscani, decidió:

1.^o Que se daría á las cabras sometidas al experimento hojas y frutos del *Momordica Elaterium*, del *Colchicum autumnale* y del *Plumbago europæa*, plantas que se habian designado como la causa posible de los envenenamientos observados.

2.^o Que en caso de necesidad se obligaria á las cabras á alimentarse con estos vegetales, sometiénolas á un ayuno prolongado.

3.^o Que se experimentaria en las mismas cabras la elaterina y la colchicina, principios activos de la momordica y del cólchico.

4.^o Que la leche procedente de las cabras sometidas á este régimen, serviría al Sr. Moriggia para hacer experimentos en los animales, y al Sr. Ratti para investigar por medio del análisis química si los principios venenosos absorbidos é introducidos en el torrente circulatorio se eliminaban por la secrecion láctea.

Las conclusiones de estos experimentos han sido las siguientes:

1.^o La leche normal de cabras, administrada fresca á los perros, sin mezcla de pan, y á la dosis próximamente de 100 gramos, ocasiona con facilidad diarrea algunas horas despues de su absorcion.

2.^o Se produce más fácilmente este efecto cuando la cabra, sometida al ayuno durante algun tiempo, suministra poca leche.

3.^o La diarrea ocasionada por la leche no puede confundirse, en general, con la diarrea producida eventualmente por un veneno, porque es más tardia.

4.^o El grado de facilidad con que la materia colorante de ciertos alimentos pasa á la leche, varía con la especie de cabra. Si dá poca leche, á causa de un ayuno prolongado, tiene esta leche un color más intenso.

5.^o Las cabras son muy caprichosas en la eleccion de yerbas. La misma que habia comido y en gran cantidad una yerba desagradable, como la momordica ó el cólchico, la rehusaba de un modo absoluto los dias siguientes. Sin embargo, es de notar que estos animales se abstienen de estas yerbas en cuanto encuentran otras ménos repugnantes.

6.^o La momordica y el cólchico, que fueron absorbidos

en estos experimentos en cantidad muy apreciable por las cabras, no ocasionaron ningun trastorno á estos animales y su leche no ejerció ninguna influencia nociva sobre los diversos animales ni sobre el hombre con ella alimentados.

7.^o El plumbago no alteró tampoco la salud de las cabras ni la de los animales que bebieron su leche.

8.^o Las cabras han mostrado tambien gran tolerancia para la elaterina y la colchicina y su leche no manifestó ninguna propiedad nociva.

9.^o Teniendo en cuenta el peso relativo de una cabra y de un hombre adulto y la estremada sensibilidad del hombre á los alcaloides considerados como más venenosos, es decir, el sulfato de atropina, la aconitina y la estriénina, se vé la enorme tolerancia de que gozan estos animales herbívoros, por lo que hace á estos venenos, puesto que pueden tolerar súbitamente varios cientos de miligramos, en tanto que el hombre, cuyo peso es muy superior al de la cabra, con dificultad soporta una decena de miligramos.

10. No se hallaron vestigios de plumbagina en la leche procedente de cabras á las que se habia administrado grandes dosis de plumbago, pero se pudo apreciar por medio del análisis química la existencia de la elaterina en la leche de las cabras, á las que se habia administrado cantidades relativamente pequeñas de este alcaloide.

11. ¿A qué debe atribuirse la gran tolerancia de las cabras para las yerbas y alcaloides venenosos introducidos en el tubo digestivo? ¿Deberá atribuirse á una naturaleza particular de los humores digestivos, á la naturaleza de sus alimentos, á los productos de su fermentacion, al modo de absorberse, etc.? Pero los experimentos de los Sres. Morigia y Orsi han demostrado que era tal la influencia ejercida por el contenido intestinal, principalmente en los animales herbívoros, que podia hacerse tóxica una sustancia como la amigdalina, que por sí misma no presenta ninguna propiedad deletérea. Sería, pues, preciso admitir que en el caso particular que examinamos, la influencia del líquido intestinal produce un efecto enteramente contrario, que tiende á hacer inofensivas sustancias venenosas.

12. Dada la repugnancia de las cabras á alimentarse de ciertas yerbas reputadas venenosas y la tolerancia que muestran respecto á ellas, se puede deducir que no hay inconveniente en que estos animales coman la yerba que quieran.

13. En último término, si se aplican los resultados que suministran los experimentos á los casos de envenenamiento que los han motivado, debemos decir que muy probablemente su causa no puede atribuirse ni á la momordica, ni al cólchico ni al plumbago, plantas que se decia que los habian producido. Asimismo debe creerse que la belladona, el acónito y hasta las plantas pertenecientes al género *strychnos*, no intoxicarian tampoco la leche si por acaso se alimentasen las cabras de estas plantas.

Etiología telúrica del cólera.

El Dr. Decaisne, que en 1875 leyó á la Academia de medicina de París una Memoria sobre la teoría telúrica del cólera, aplicada á las ciudades de Lyon, Versalles y París, ha sometido á la Academia de Ciencias las conclusiones de un trabajo general, que puede resumirse, á juicio suyo, en las siguientes proposiciones:

1.^o El cólera aparece en todas las formaciones geológicas, pero lo que importa para su desarrollo y propagacion es la agregacion física del terreno, su permeabilidad para el agua y el aire, y por último la cantidad variable de agua que contiene.

2.^o Las causas locales influyen tambien en la época de la invasion de las epidemias, como lo demuestran gran número de observaciones.

3.^o El cólera que reina en las Indias ó en Europa prefiere no solo ciertos barrios en una localidad sino tambien ciertas regiones en una comarca, en tanto que parece huir de otras. Las epidemias locales de una comarca, de una

provincia, de un país, no se agrupan á lo largo de las grandes líneas de comunicacion. En las Indias y en Europa se ha demostrado esto.

4.^o Por frecuentes que sean los casos de cólera que se desarrollan en los buques, y por favorables que sean las condiciones de desarrollo de la enfermedad, la regla es que el cólera no se manifieste en esas circunstancias.

5.^o No puede desconocerse la influencia de las estaciones sobre las epidemias de cólera, ni la que ejerce sobre su frecuencia la época de las lluvias en las Indias y en Europa.

6.^o En oposicion á la doctrina generalmente admitida en Francia, los partidarios de la doctrina telúrica han admitido siempre una sustancia infecciosa específica, un germen del cólera que se propaga de trecho en trecho por las comunicaciones humanas y no por la atmósfera libre á grandes distancias.

7.^o Los partidarios de la doctrina telúrica no han pretendido nunca, como se ha supuesto, que los hornagueros y los pantanos fuesen los sitios más favorables para el cólera. Por el contrario, han observado el hecho de que, en nuestros climas templados, las regiones pantanosas están á cubierto de aquella enfermedad.

8.^o Al discutir las opiniones de Pettenkofer, el autor de la teoría telúrica, sobre la influencia del agua del suelo ó agua subterránea, los partidarios del contagio callan ó dejan pasar desapercibida la coincidencia de las oscilaciones del agua subterránea y de la fiebre tifoidea. Objetan, por ejemplo, que Lyon tuvo en 1874 un nivel muy bajo de las aguas del suelo y que en esta época no hubo cólera asiático en París ni en Marsella, y que si el germen hubiese sido trasportado á Lyon, es probable que esta ciudad hubiera tenido en ciertos barrios, que descansan sobre terreno de aluvion, una epidemia de cólera, como en 1854 en una parte de Perrache y de la Guillotière. Basta consultar las investigaciones del Sr. Delesse sobre las condiciones geológicas é hidrológicas de París y las de Pettenkofer y Decaisne sobre Lyon para ver que las condiciones del suelo y del agua subterránea son muy diferentes en París y en Lyon.

El Sr. Decaisne cree además que la geología no puede aun dar en todos los casos la solucion del problema, mas juzga conveniente llamar la atencion sobre una doctrina que se descuida, en concepto suyo, demasiado, al estudiar la etiología del cólera.

No debe olvidarse, añade, que en la produccion y génesis de las epidemias hay algo misterioso, sensible y tangible, la mayor parte de las veces, sólo por sus efectos, y que nos obliga á reconocer una fuerza que obra á veces á despecho de todos los cálculos y de todas las previsiones.

Sin embargo, en la etiología de la propagacion del cólera, como de todas las epidemias, no debemos echarnos en brazos de un fatalismo desolador. Vale más creer que la ciencia no ha pronunciado su última palabra sobre el particular.

Tratamiento de la amenorrea y dismenorrea por el apiol.

Entre los agentes terapéuticos con que la química ha dotado á la medicina en estos últimos veinte años, es incontestable que ocupa uno de los primeros rangos el apiol. Propuesto primero como sucedáneo del sulfato de quinina, sólo más tarde reconocieron los Sres. Joret y Homolle, en esta sustancia, una accion emenagoga muy notable.

El apiol es el principio activo del peregil, de esa umbelífera que se encuentra por doquiera, en todas las latitudes y que es, seguramente, uno de los mejores condimentos aromáticos. Descubierto en 1855 por los Sres. Joret y Homolle, es un líquido oleaginoso, de un hermoso color de ambar, más pesado que el agua, en la que no se disuelve en ninguna proporcion, y tiene un olor *sui generis*.

Hemos indicado los principales caracteres físicos y químicos del apiol obtenido por los Sres. Joret y Homolle, porque es el único que debe prescribirse y el único en cuyas propiedades puede contarse.

A causa de su sabor acre y picante, que produce cierta sensación de calor en la garganta y en el esófago, debe administrarse el apiol en cápsulas gelatinosas.

Se han publicado muchos casos del empleo de esta sustancia en la amenorrea y dismenorrea, siendo los más notables, y al propio tiempo los más concluyentes, los del Dr. Marotte, médico del hospital de la Piedad, que prueban que no hay remedio más eficaz para activar la venida de las reglas, para regularizar la menstruación y para calmar los dolores de que con frecuencia va acompañada.

Por lo demás, como todos los medicamentos, tiene el apiol sus indicaciones y contraindicaciones. Ora se administra sólo, como sucede en la gran mayoría de los casos; ora si la amenorrea ó dismenorrea reconocen por causa una lesión orgánica ó si dependen de un estado general—plétora, anemia, linfatismo, etc.—no podrá ejercerse la acción del apiol, como dice el Sr. Marotte, sino á condición de llenar previa ó paralelamente las indicaciones generales.

Conviene también advertir que en las núbiles no se producen los efectos terapéuticos del apiol hasta tanto que se anuncia la función menstrual por síntomas generales y locales ó en la época conocida ó presumida de las reglas.

Un caso de hemorragia aguda del páncreas.

Se trata, dice el Dr. Hilty, de Saint-Gall, de un industrial de 30 años de edad, muy alto, muy grueso, bien musculado y bebedor, que murió á los dos días de ser atacado de una enfermedad que presentaba los síntomas de una gastritis aguda, de un envenenamiento y perforación intestinal. Al hacer la autopsia no se hallaron vestigios de peritonitis. El estómago era voluminoso, y los intestinos estaban timpanizados. En las inmediaciones del páncreas se veía una infiltración sanguínea abundante. La glándula tenía el doble de su volumen, su consistencia era grande y su color rojo oscuro. Incindiéndola, fluía del tejido conjuntivo interlobular gran cantidad de suero sanguíneo. Los lóbulos tenían un color rojo oscuro. Hacia la cabeza de este órgano se veían pequeños focos sanguíneos, que variaban desde el tamaño de un grano de mijo hasta el de un hueso de cereza. En suma, toda la glándula (acini y tejido conjuntivo) estaba infiltrada. El conducto de Wirsung no está ensanchado, pero sí hinchada y llena de coágulos la vena renal correspondiente. El bazo y los riñones estaban congestionados; el estómago muy distendido y engrosada la mucosa; la del cardias y esófago presenta algunos equimosis. El hígado es voluminoso y graso. El corazón está cubierto de grasa, y las fibras musculares blandas y algo degeneradas. El cerebro está congestionado, y es turbio el líquido contenido en los ventrículos.

Segun el Dr. Hilty, esta afección es análoga á la que Friedreich ha descrito con el nombre de hemorragia aguda del páncreas. El Sr. Zeuller ha observado varios casos de este género é Hilty también. Creemos, sin embargo, que en estas diversas observaciones la hemorragia no ha sido nunca bastante abundante para explicar la muerte, y que debe invocarse la compresión brusca y violenta del plexo solar por el líquido derramado, como en los experimentos del Sr. Goltz.

DR. RAMON SERRET.

PARTE OFICIAL.

REAL ACADEMIA DE MEDICINA.

Sesion literaria del 4 de Abril de 1878.

Empezó con la lectura del acta de la sesión anterior, la cual fué aprobada.

En seguida el Sr. Iglesias hizo la siguiente comunicación:

Los casos desgraciados, dijo, enseñan al médico tanto y quizá más que los afortunados, pues hieren vivamente su imaginación, se graban en su mente con caracteres indelebiles y le escitan con vivo interés al estudio de cuanto á los mismos se refiere, á fin de evitar en otros análogos la terminación funesta. Por esto voy á referir el siguiente, obediendo además al propósito que tuve el honor de expresar las sesiones anteriores.

Trátase de un joven de 17 años de edad, natural de esta corte, de temperamento nervioso, constitución ni fuerte ni endeble, alto y delgado, dedicado á la equitación. No había padecido enfermedad alguna; sus padres son sanos y robustos, y se les han muerto tres ó cuatro niños, entre tres y seis años, de enfermedades crónicas y consuntivas. En uno de los días más fríos del mes de Diciembre estuvo todo el día corriendo á caballo, quizá no suficientemente abrigado; pero sin sentir molestia en parte alguna. Volvió á su casa al anoecer, comió con el acostumbrado apetito; pero al concluir la comida sintió un escalofrío, que fué seguido de vómitos y de tos frecuente y molesta. Yo ví al enfermo á la media hora, ó sea á cosa de las ocho de la noche. Estaba en decúbito supino, pudiendo adoptar todos los demás, y con la cabeza baja; tenía tos frecuente, pequeña y seca; respiraba con facilidad, sin sentir dolor en ninguna región del pecho; ausculté y percutí en las paredes de esta cavidad, y sólo encontré como anormal algun estertor sibilante; había fiebre moderada, con 104 pulsaciones y 39° de temperatura; no se quejaba de sed, ni de cefalalgia, y las facultades intelectuales estaban en su perfecto estado de integridad.

Creendo que nos hallábamos en el principio de un padecimiento agudo de pecho, que al desenvolverse podría presentar los caracteres de una bronquitis, de los gruesos brónquios ó de los capilares, ó bien de una neumonía más ó menos estensa é intensa, dispuse al enfermo una infusión sudorífica, revulsión por sinapismos á las paredes torácicas, y cucharadas de un jarabe emoliente con una corta cantidad de opio; previniendo á la familia, que si después del uso de estos remedios no se observaba alivio en la tos, ó si se presentaba dificultad de respirar, se le hiciese á la hora una sangría en el brazo, de ocho onzas. Mi prescripción se cumplió exactamente; y habiéndose empeorado el enfermo, se le hizo la sangría, saliendo con dificultad una corta cantidad de sangre.

Pero el estado morbozo se graduaba por momentos: siguió la tos, se presentó primero disnea y luego ortopnea; la cara se puso lívida, el pulso frecuentísimo, las pulsaciones cardíacas eran más intensas, había tendencia á la lipotimia, y á poco más de dos horas del principio de la enfermedad, pudo observarse el cuadro aterrador de la asfixia. Un ilustrado y muy querido compañero que visitó al paciente en esta situación, por hallarme yo ocupado en otro servicio médico, dispuso una segunda sangría que apenas produjo evacuación sanguínea, repetición de sinapismos al pecho y á las extremidades, una bebida antiespasmódica con gran cantidad de espíritu de Minderero, y lavativa de asafétida.—Yo ví al enfermo á las tres horas de mi primera visita, y le encontré próximo á la muerte, con ortopnea, lividez de la cara, ojos cerrados, soñolencia, latidos cardíacos fuertes, pulso frecuentísimo y pequeño y estertor traqueal. Apliqué grandes vejigatorios y otros revulsivos; insistí en los escitantes generales y tópicos; pero todo fué en vano, pues el sugeto en cuestión falleció á las dos de la madrugada, ó sea á las siete horas del principio de su enfermedad.

Este caso le creo interesante por más de un concepto.

La enfermedad siguió un curso rapidísimo, como pocas veces se observa, y esto podrá servirnos en circunstancias parecidas para fundar nuestro pronóstico. Un enfriamiento largo y sostenido, ayudado de condiciones individuales abonadas, produjo este estado morbozo febril, en que fué tan graduada y violenta la *congestión pulmonal*, que

ocasionó la muerte por *asfixia*. Hubo orgasmo inflamatorio en los brónquios y en el pulmón; y á haber durado más la enfermedad, se hubiera desenvuelto una bronco-neumonia. ¿Pero no habría, además, *endocarditis*? Muchos motivos hay para creerlo, en vista de los fenómenos que se observaron en el breve curso de este estado morbozo.—El tratamiento empleado, y que pareció el más racional é indicado, no correspondió á nuestras esperanzas, y otro tanto suele suceder en circunstancias *análogas*.

Después el Sr. Alonso usó de la palabra para hacer otra comunicación á la Academia. Trátase de una aplicación de fórceps, seguida de una fiebre puerperal, acompañada de erisipela. Exigió dicha aplicación la escasez en los diámetros del estrecho inferior, que impedía la expulsión de la criatura á pesar de un baño y otros medios que se prescribieron. Antes de terminarla, hubo que hacer un pequeño desbridamiento de la vulva, que era demasiado estrecha.

Consecutivamente se observó calentura, iniciada ya durante el parto, de curso continuo y con tendencia al sudor; al tercer día secreción láctea escasa, y una mancha erisipelatosa en el lado derecho de la cara, que fué estendiéndose progresivamente. Hacia el día sexto ó sétimo, empezó á manifestarse fetidez en el flujo loquial, mal aspecto de las incisiones hechas en la vulva, lentores en los dientes y otros síntomas adinámicos y sépticos al parecer. El día 15 se propagó la erisipela al lado izquierdo, y continuó ya sin calentura, hasta llegar al período de descamación.

El tratamiento fué el que aconsejaban las circunstancias y con él se logró el completo restablecimiento de la salud.

No hubo aquí, pues, la fiebre puerperal grave, sino una calentura de índole nerviosa con síntomas adinámicos, siendo lo más notable la manifestación de la erisipela, hecho poco común en tales circunstancias, y que pudo depender de un vicio herpético que padecía la enferma.

Acto continuo, el Sr. Iglesias terminó la lectura de la Memoria sobre el uso de la quina y del sulfato de quinina en las pirexias.

En seguida se continuó la discusión sobre el uso de las emisiones sanguíneas en las enfermedades del aparato genital de la mujer, y el Sr. Alonso usó de la palabra, proponiéndose contestar á algunas de las indicaciones hechas en su discurso por el Sr. Casas.

Dijo, que el hacer una sangría, como el practicar una amputación, no es, como parece indicar el Sr. Casas, un recurso humillante para la ciencia, puesto que nadie estraña que en muchos casos no pueda el médico, coartado por la dura ley de la muerte, realizar sus inspiraciones, cosa que no sucede seguramente de igual manera en el ejercicio de las demás artes. No es impotente el arte, porque se le pida resucitar toda una región ya destruida, y no pueda realizar este milagro, ni hay paridad tampoco entre una amputación y una sangría; porque no es lo mismo separar un miembro, que eliminar una parte escudente del líquido sanguíneo.

Añadió el Sr. Alonso, que no encontraba como el señor Casas estados intermedios entre la salud y la enfermedad, incluyendo entre ellos el embarazo y el parto. Estas funciones, en su concepto, pertenecen de lleno á la fisiología, como se vé principalmente en las mujeres del pueblo, cuya vida es activa, por más que accidental y escepcionalmente se presenten ciertos accidentes del orden morbozo.

Rectificó la idea de que la consideración de la cloroanemia que la química atribuye al embarazo, repugne *a priori* el uso de la sangría, afirmando que respecto de este punto, como de todos los demás, debemos atenernos preferentemente á la observación clínica.

Es verdad que los químicos han encontrado disminuidos los glóbulos sanguíneos en muchos casos de embarazo; sin embargo, estos hechos no constituyen una ley universal, porque no comprenden todos los casos posibles. Además, la observación nos enseña que más de una vez existen en

el embarazo síntomas de plétora verdadera, que son más atendibles que todos los datos químicos.

En cuanto á las congestiones, acepta el Sr. Casas la sangría cuando son verdaderas, pero no en los casos en que el feto sucumbe por congestión pasiva y como por asfixia, en cuyo caso aconseja el clorato de potasa. Mas, como ese estado congestivo sólo se conoce, según el Sr. Casas, en vista del aspecto del feto después de su expulsión, parece que la indicación que entonces se forme ha de ser algo tardía.

Los hipostenizantes y los alterantes, recomendados por el Sr. Casas, no son capaces de conjurar el peligro que amenaza muchas veces á las embarazadas; porque sólo producen sedación ó modificación de la crisis de la sangre; pero no los restantes efectos de la sangría, que son además instantáneos y tan radicales y decisivos como se necesita en multitud de circunstancias.

Respecto de la eclampsia, consignó el Sr. Casas que no sabemos en qué consiste; pero si bien sus causas pueden ser diferentes, ella en sí constituye una misma entidad patológica, una neurosis convulsiva con pérdida frecuente de la sensibilidad y de la inteligencia. Hay en ella congestión cerebral, que á veces se hace preciso combatir, mediante la sangría, sin que pueda confiarse en cloral ni en otros sedantes incapaces de evitar tan pronto el inminente peligro.

Las inflamaciones propias del puerperio exigen también muy á menudo recursos superiores á la aconitina y otros, preferidos por el Sr. Casas, pero en los cuales estoy cierto que no confiará él mismo en los casos apremiantes. El alcohol, de que habló también dicho señor, tendrá sin duda su oportunidad en algunas fiebres, como la puerperal y otras de carácter séptico, en las catarrales de escasa reacción, que se presentan sobre todo en sujetos de avanzada edad. Pero en estos casos no se trata de inflamaciones francas, sino más bien de congestiones pasivas, en las cuales se han usado efectivamente con éxito los alcohólicos.

Mas no por eso se ha de estender su uso á todas las inflamaciones, principalmente á las francas y legítimas.

Por último, la veratrina es á la verdad un hipostenizante en el reumatismo; pero no debe considerarse á esta enfermedad como una inflamación franca, y nada tiene de extraño que convenga en ella dicho remedio, como convienen otros de la misma índole.

Concluyó el Sr. Alonso repitiendo que ante todo debemos ser médicos observadores, no exclusivamente químicos ni organicistas, ni vitalistas.

Y siendo avanzada la hora, se levantó la sesión.

El secretario,
MATIAS NIETO SERRANO.

MONTE-PIO FACULTATIVO.

SECRETARIA GENERAL.

ANUNCIOS DE PENSION.

Doña Carmen Arrieta, viuda del socio D. Calisto Vicente Altabas, solicita pensión de viudedad.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 10 de Abril de 1878.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

D. Juan José Nagoré y Escos, profesor de medicina, residente en Cascante (Navarra) y socio de este Monte-pío, solicita pensión de jubilación por hallarse imposibilitado para el ejercicio de su profesión.

Lo que se anuncia para conocimiento de la Sociedad y á fin de que si algun interesado tiene que manifestar alguna circunstancia que convenga tener presente, lo verifique reservadamente y por escrito á esta Secretaría general, calle de Sevilla, núm. 14, cuarto principal.

Madrid 12 de Abril de 1878.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña. (2)

ANUNCIO DE ADMISION.

D. Pedro Gallardo, médico en Toledo, solicita ingreso en la Sociedad.

Lo que se anuncia á los socios para los efectos del Reglamento.

Madrid 18 de Abril de 1878.—El Secretario general, Estéban Sanchez de Ocaña.

(4)

VARIEDADES.

REGLAMENTO Y PROGRAMA
DEL

CONGRESO DE HIGIENE DE PARÍS.

Tienen ya conocimiento nuestros suscritores del Congreso de higiene que ha de celebrarse en París, con motivo de la próxima Exposicion universal: vamos ahora á copiar el programa adoptado por la comision nombrada al efecto, de la cual es presidente de honor el Dr. Bouchardat, presidente efectivo el Dr. Gubler, y secretario general el doctor Liouville.

I.—Institucion y objeto del Congreso.

Artículo 1.º—Bajo la proteccion del Gobierno francés, se celebrará en París, en la primera quincena del mes de Agosto próximo, un Congreso internacional de higiene.

Art. 2.º—El objeto de este Congreso, es reunir en París, con motivo de la Exposicion universal, á los sábios de todos los países, para discutir las cuestiones que se refieran á los progresos de la higiene.

Se invita á los Gobiernos, Administraciones, Sociedades científicas, etc., etc., á que presten su concurso á esta obra, y envíen delegados que las representen.

II.—Trabajos del Congreso.

Art. 3.º—La comision ha resuelto discutir en particular las cuestiones abajo apuntadas. Al efecto, á cada uno de los miembros que se adhieran al Congreso, se entregará, por lo ménos un mes antes de su apertura, una Memoria que fije el estado actual de la ciencia sobre cada uno de esos puntos.

Art. 4.º—Podrán, sin embargo, discutirse otros puntos de higiene, debiendo sus autores enviar un mes antes sus Memorias, de cuya oportunidad decidirá la comision.

Art. 5.º—El Congreso celebrará dos sesiones diarias. La primera, desde las nueve á las doce de la mañana, se dedicará al exámen de cuestiones libres; la segunda, desde las dos á las cinco de la tarde, á la discusion de las propuestas por la comision.

Art. 6.º—Los discursos no podrán durar más de quince minutos, á ménos que, consultado el Congreso, acuerde lo contrario.

Art. 7.º—Los trabajos del Congreso los publicará la comision.

III.—Composicion del Congreso.

Art. 8.º—El Congreso se compone de miembros nacionales y extranjeros.

Art. 9.º—Los primeros deberán satisfacer 20 francos, teniendo derecho á todas las publicaciones del Congreso.

Art. 10.—Los segundos pueden tomar parte, sin satisfacer ninguna cantidad, en los trabajos del Congreso.

Los puntos que se han de discutir son los siguientes:

1.º—*Higiene de los recién-nacidos*.—Su mortalidad en los diferentes países. Medios para disminuirla. Auxilios administrativos, servicios especiales para las parturientes, etc.—Ponentes, los Sres. J. Bergeron, Bertillon y Marjolin.

2.º—*Alteracion de las corrientes del agua*.—De su corrupcion: 1.º Por los productos industriales; medios para prevenir y combatir las consecuencias de esta alteracion. 2.º Por las aguas de los sumideros; utilizacion de estas

aguas por el procedimiento agrícola.—Ponentes, los señores Durand, Claye, Proust y Schloësing.

3.º—*Higiene alimenticia*.—De los productos alimenticios, averiados ó falsificados: 1.º Medios prácticos que permiten apreciar el buen estado de las carnes que sirven para el consumo diario. 2.º Empleo de ciertas sustancias para colorar los productos alimenticios y peligros que pueden resultar para la salud pública.—Ponentes, los señores Bouley y Nocard, Bouchardat y Gauthier.

4.º—*Habitaciones de las clases obreras*.—Casas y ciudades obreras; habitaciones de los obreros en las grandes capitales.—Ponentes, los Sres. E. Trélat y O. Du Mesnil.

5.º—*Higiene profesional*.—Medios para disminuir los peligros que resultan, para los trabajadores de las diferentes industrias, del empleo de sustancias minerales tóxicas; mercurio, plomo, arsénico, etc. Ensayos intentados para reemplazarlas definitivamente por sustancias inofensivas.—Ponentes, los Sres. Gubler y Napias.

6.º—*Profilaxia de las enfermedades infecciosas y contagiosas*.—¿Cuáles son las enfermedades transmisibles que requieren el aislamiento de los enfermos en los hospitales generales y especiales, y cómo podrá conciliarse este aislamiento con las necesidades prácticas del servicio?—Ponentes, los Sres. Fauvel y Vallin.

El art. 4.º del reglamento deja á la iniciativa individual el cuidado de presentar otras cuestiones interesantes á la higiene, que deberán tratarse en las sesiones de la mañana. Entre ellas, ha designado ya la comision las siguientes: Profilaxia de la rábica; Casas mortuorias, cementerios, cremacion; Ventilacion de las escuelas; Higiene de los cuarteles y prisiones; Higiene de la vista.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA.

Estado sanitario de Madrid.

Observaciones meteorológicas de la semana.—Altura barométrica máxima, 710,83; mínima, 704,15.—Temperatura máxima, 25°,4; mínima, 8°,4.—Vientos dominantes: O-S-O., S-O., O. y O-N-O.

Los estados febriles de marcha franca y regular, y revisiendo las formas efímera, gástrica, catarral, etc., han sido muy abundantes durante esta semana, marcándose en muchos casos la tendencia á las complicaciones nerviosas, sobre todo en los sugetos predispuestos. Siguen siendo numerosas las fiebres intermitentes y remitentes, y presentándose las eruptivas, algunas con formas graves, particularmente las variolosas. Las flegmasías de los órganos respiratorios tambien han mostrado tendencia á las complicaciones tíficas. Las dermatosis herpéticas y las escrófulides se han exacerbado notablemente, y han mejorado los reumatismos, las afecciones laríngeas y bronquiales y los afectos crónicos del aparato respiratorio.

CRÓNICA.

Timbre de periódicos.—Los de Medicina y Farmacia que en Madrid se publican, han satisfecho por derecho de timbre para la Península, Antillas y Filipinas, hasta fin de Marzo, las cantidades siguientes:

		Ps.	Cs.
EL SIGLO MÉDICO.....	Península.....	529,95	612,95
	Antillas.....	74	
	Filipinas.....	9	
El Génio Médico-Quirúrgico.....	Península.....	298,50	306,00
	Antillas.....	7,50	
	Filipinas.....	41	
La Correspondencia Médica.....	Península.....	284,85	299,35
	Antillas.....	3,50	
	Filipinas.....	41	
La Farmacia Española...	Península.....	484,80	
El Anfiteatro Anatómico.	Península.....	175,50	231,50
	Antillas.....	56	

El habla de Castilla reformada por los médicos.—Entre todas las clases sociales que han tomado á su cargo la obra impía de destrozarnos nuestro idioma, es necesario colocar en primera línea á la clase médica, distinguiéndose en ella los catalanes por lo duro y continuado del estrago.

¿No convendría, para apartar de nuestra clase toda mengua y aun merecido ultraje, que se cuidara un poco más de escribir con mediana corrección y alguna ortografía? Nada estorba lo cortés á lo valiente; y bien puede un médico, aunque sea escritor, pensar á lo gabacho manteniéndose, sin embargo, español en el habla.

Cuatro cosas bien dichas
dice la gente:
*hospital y vesita,
trímulto y juente.*

Aviso á los literatos.—No es cosa de echar en olvido la advertencia que se hace en el número último que hemos recibido del *Journal d'hygiène*, respecto á la propagación de las enfermedades por los libros, y á la conveniencia de evitarlo. Los directores de la biblioteca pública de Kansas, han advertido el peligro que se correría, en caso de declararse una epidemia, si no hubiera el cuidado de conservar hasta su extinción los libros que se hubieran prestado, sometiéndoles luego á una amplia y prolongada ventilación ó á una temperatura elevada. Pero en casos tales es muy preferible no prestar durante las epidemias libro alguno. Condénase también por el citado periódico que se vendan á los libreros aquellas obras que proceden de las camas de los enfermos, sin haber adoptado dichas precauciones, por cuanto pueden, al pasar de unas manos á otras, ser conductoras del contagio. ¡Cómo cambian los tiempos! No há muchos años se reía todo el mundo de las precauciones que se adoptaban en algunos países—el nuestro entre ellos—con las cartas y demás papeles que traían los buques procedentes de países epidemiados.

Concurso á premios.—La *Crónica oftalmológica*, periódico de Cádiz, ha convocado á concurso para conceder dos premios, que consistirán en un diploma de honor y un ejemplar de una obra de oftalmología, á los autores de las mejores memorias que se le dirijan sobre los asuntos siguientes:

1.º *Histología normal y patológica de cualquiera de las membranas del ojo.*

2.º *¿Cuál es la teoría que mejor explica la inflamación de las diversas membranas del globo ocular?*

«No se exige—dice el expresado colega—título científico ni profesional alguno para tomar parte en el concurso.»

Los premios se conferirán el primer domingo de Octubre, en sesión pública, por un tribunal nombrado *ad hoc*. Deberán remitirse las memorias sin firma, pero con un lema, según es de costumbre, hasta el 31 de Agosto.

Damos publicidad á este concurso por debidas atenciones hácia el ilustrado Director de la *Crónica*.

Un poco de calma.—Un estimable colega de Zaragoza da por perdida la obra de los periodistas médicos que elevaron al ministro de la Gobernación el consabido proyecto de reglamento de partidos. No hay motivo, sin embargo, para perder la esperanza: aquel documento sigue los trámites que son de costumbre en nuestros centros administrativos.

Caso de gangrena profesional.—Dice la *Crónica oftalmológica*:

«Se nos ha asegurado que en una población vecina á Cádiz se han verificado, ó están próximos á verificarse, ciertos arreglitos entre algún médico y determinado farmacéutico. Las bases de este arreglito son las siguientes: El farmacéutico abona un sueldo al médico para que este abra una consulta médica gratuita en la oficina de farmacia, anuncia esta consulta y se compromete á proporcionar clientela al médico, y como quiera que en la población no se ha encontrado ninguno de estos que se preste á desempeñar un papel semejante, se los trae de fuera y á guisa de encargo.

«La inmoralidad de este hecho salta á la vista, y como quiera que según parece lleva trazas de repetirse, damos la voz de alerta á nuestros compañeros dignos de ese pueblo, para que reflexionen sobre la conducta que deben observar con esos mercaderes que deshonran el título que ostentan.

«Hablamos con las pruebas en la mano.»

¡Pruebas en la mano! Por dos cuartos las ponen todos los días en mano de sus compradores *La Correspondencia de España*, *El Diario Español* y otros periódicos. ¡Bah, bah! De esos arreglitos, y algunos peores, tenemos muchos en la corte de España. Veremos si oponen algún correctivo á tales y otros escándalos las ordenanzas de farmacia que tiene en adobo el Consejo de Sanidad.

¿A qué nó?

Parto prematuro artificial por el procedimiento de Krause.—El Dr. E. Marchal ha leído, en la Sociedad de Medicina de Nancy, la observación de un parto prematuro provocado al octavo mes del embarazo por el procedimiento de Krause, que consiste en desprender las membranas introduciendo entre el huevo y la pared uterina una sonda de goma elástica.

El Sr. Marchal obtuvo un resultado completo para la madre y el hijo en una mujer de 37 años de edad, raquítica, cuya pelvis tenía 8 centímetros en su diámetro sacro-púbico y cuyos dos primeros partos hicieron necesaria la cefalotripsia. El autor se lamenta de que se emplee tan poco un procedimiento tan sencillo y eficaz, que no requiere ningún instrumento particular y cuya actividad puede aumentarse, en casos excepcionales, á beneficio de inyecciones intra-uterinas hechas por la misma sonda.

Es equitativo.—La comisión encargada por la Cámara de los diputados de la vecina república de examinar un nuevo proyecto de ley sobre contribuciones, ha acordado, después de recordar que jamás se han impuesto estas á los abogados, cate-dráticos, autores de obras ni artistas, pedir la supresión del impuesto que hoy se exige á los médicos.

Nuevo medio contra los vómitos del em-barazo.—El Dr. Tubelski, médico de los hospitales de Varsovia, recomienda el aplicar por espacio de tres á cinco minutos, y durante más tiempo si fuere preciso, una ducha de éter á la columna vertebral, por medio del aparato de Richardson, en cuanto se presenten las primeras manifestaciones del vómito en las embarazadas. La ducha deberá renovarse cada tres horas y alternar, en los casos rebeldes, las de cloroformo con las de éter.

Un nuevo midriático.—El Dr. Galezowsky ha presentado á la Sociedad de Biología de París una nueva preparación midriática, venida de Londres y fabricada con una planta australiana, la *duboisia neuphoroidia*.

Esta sustancia es veinte veces próximamente más poderosa que la atropina. Sus efectos fisiológicos son más enérgicos y persistentes. Además, como no irrita, puede instilarse en los ojos más susceptibles. Tiene también una acción probable sobre la circulación retiniana, y no provoca los accidentes cerebrales que en ocasiones se atribuyen á la atropina.

Aniversario del Instituto Médico Valenciano.—El 31 del pasado mes, se celebró en Valencia, con toda solemnidad, el aniversario vigésimo octavo del Instituto Médico, leyendo el discurso reglamentario el Dr. D. Joaquín Serrano Canete, en nombre de su autor el Sr. D. Constantino Gómez Reig, que se hallaba en esta corte tomando parte en las oposiciones á higiene, en las que ha obtenido, como ya dijimos, el primer lugar de la primera terna. El secretario de la corporación Dr. D. Pedro Lechón y Moya, leyó una reseña histórica correspondiente al año social de 1877 á 1878 y acto seguido el *Programa de premios para 1879*, que no reproducimos por ser los temas los mismos que el año pasado, excepción hecha del asunto libre que se ha acordado suprimir, como se anunció á su debido tiempo.

Han recibido premios, entre otros, el Dr. Bruguera y Martí, de Barcelona, por sus *Estudios sobre estomatoscopia*.

Siga su curso la procesion.—En un periódico de noticias leemos lo siguiente:

«La doctora María Walker ha comparecido ante la Junta de policía de Washington pidiendo que se le expidiera un nombramiento de individuo de policía. Dijo que lo necesitaba para defenderse de los insultos que se le dirigían por ir vestida de hombre, y que pronto haría comprender á los chiquillos que las mujeres tienen derechos dignos de respeto. Pretendía ser la única mujer que podía pertenecer á la policía de los Estados-Unidos, por haber desempeñado el cargo de médico militar en la guerra civil. La Junta prometió estudiar su demanda.»

Testículo braguero.—De un apreciable colega de Barcelona copiamos el siguiente hecho, que ha visto la luz en varios periódicos extranjeros, sin comentario alguno. «Léese en un periódico médico de los Estados-Unidos que un estudiante de medicina, que padecía una hernia inguinal derecha, logró contenerla, cuando todos los medios empleados habían sido hasta entonces ineficaces, manteniendo constantemente aplicado su testículo derecho sobre el orificio inguinal dilatado. En el teatro, en el paseo, en la clase, siempre el mencionado joven tenía cogido su testículo con la mano derecha y apretado contra la ingle, para lo cual se hizo fabricar un tercer bolsillo en sus pantalones. Al cabo de un año de emplear tan extraño tratamiento, notó con agradable sorpresa que no tenía necesidad alguna de

sostener el testículo, pues se había adherido completamente al conducto inguinal impidiendo la salida del intestino. Las adherencias eran tan sólidas que, á pesar de haber sufrido el estudiante una orquitis blenorragica, que fué intensamente dolorosa, gracias á la escasa extensibilidad del conducto inguinal, se mantuvieron firmes y opusieron una valla insuperable á la hernia, cuya curacion, al decir de Mr. Hunter, puede considerarse como radical.»

Estátua merecida. El distinguido rector y catedrático de la Universidad de Pavía, Sr. Corradi, nos ha pedido informemos al público, que el 28 de este mes se elevará en aquella Universidad una estatua de mármol al célebre físico Volta.

¡Inesperada fortuna! Los diarios políticos nos comunican una satisfactoria noticia. Segun ellos, ya se están formando en el Consejo de Instrucción pública los cuadros de enseñanza que reclamará la ley puesta hace poco á discusión en el Congreso, y parece ser que no habrá en adelante año preparatorio para los que sigan la Facultad de derecho... ¿Qué falta les hace, en efecto, á los abogados tener alguna tinturilla de historia universal, de literatura española y latina? Para llamarse *letrados* no es indispensable saber alguna cosa de *letras*. En cambio—¡y esta vá á ser nuestra gran fortuna!—habrán de cursar, segun parece, una asignatura de *medicina legal*; supongamos que para ponerse en aptitud de desempeñar por sí el servicio que hasta el presente vienen prestando los médicos forenses, prescindiendo de estos por completo... ¿A quién no consuela y halaga ese porvenir de ventura? ¡Verse libres de tan continuado sacrificio! Pero bien mirada la cosa, tememos que no tenga todo el alcance que quisiéramos darle. ¿Cómo han de erigirse los abogados en médicos forenses, si previamente no estudian anatomía, fisiología y la medicina entera? Y pareciendo esto increíble, se reducirá todo á una tintura superficial, á un ligero barniz, que únicamente les sirva para meterse á disputar con los médicos, á juzgar de sus actos y declaraciones, á acusarlos y vengarlos cuanto puedan... ¡La medicina, al paso que sus estudios se multiplican y se dificulta la carrera, vá convirtiéndose en un *cu-randerismo de munición*, en un campo que los verdaderos médicos cultivan, pero que siega y espiga todo el que quiere!

El color del cabello.—Dice un colega: «El negro indica más fuerza física pero menos intelectual que el de color claro. Los de cabello negro están más dispuestos al trabajo material y ejercicios activos, y los rubios al ejercicio mental. El negro indica fuerza y predominio del temperamento bilioso, y abunda en España, en Méjico, en la India y en el Africa. El cabello rubio es un signo de ardor, pasión, intensidad de sentimientos y carácter franco, y va con el temperamento sanguíneo, como en Escocia, Irlanda, Suecia y Dinamarca. El castaño goza con mayor frecuencia del temperamento linfático é indica delicadeza y buen gusto, y auxiliado de la educación, recta moral y fuerza intelectual. Es muy comun entre los alemanes y anglo-sajones. El cabello castaño-oscuro es quizá, bien considerado, el mejor color, porque combina la fuerza del negro, con la esquisita sensibilidad del claro.»

Sociedad francesa de higiene.—La Sociedad francesa de higiene, deseosa de propagar entre las clases trabajadoras las nociones de higiene y de educación de la primera infancia, abre un concurso sobre la cuestion siguiente:

Dar á conocer de un modo sucinto y en los límites de un opúsculo de 32 páginas en 12.^o, las mejores condiciones de la educación de la primera infancia:

1.^o Bajo el punto de vista de la alimentación, desde el día del nacimiento hasta que el niño puede hacer uso de los alimentos usuales (insístase especialmente sobre la lactancia materna, demostrando que la artificial no puede reemplazarla más que en los casos de absoluta necesidad).

2.^o Bajo el punto de vista del vestido (señálense las prácticas viciosas y las que llenan las mejores condiciones; indíquense todos los cuidados corporales que requiere la primera edad).

3.^o Bajo el punto de vista de la habitación (dénse á conocer las ventajas de la exposicion, de la ventilacion y de la limpieza).

En el desarrollo de las diversas partes del programa, deberá atenderse el autor al carácter, á las condiciones habituales de las personas á quienes se dirige, evitando sobre todo las teorías puramente ideales aplicables á las clases privilegiadas.

Composicion del curare.—Hé aquí lo que leemos acerca de este punto en un periódico de Barcelona: «El Dr. Jobert pudo conseguir que á su presencia se preparase uno de los mejores curares americanos, el de los indios Tecuos en Calderao (Brasil), no lejos de la frontera peruana.

»Los indios rasparon la primera corteza, muy delgada, de las ramas más desarrolladas de dos plantas llamadas *urari* y *eko* y

mezclaron estas raspaduras en la proporción de cuatro partes de la primera por una de la segunda. Amasada esta mezcla, fué colocada en un embudo de hojas de palmera y tratada por el agua fría, que se cambió siete ú ocho veces. El líquido tomó un tinte rojo, y se hizo hervir, mezclado con fragmentos de tallos de otras dos plantas, *taja* y el *muncura*, durante seis horas, hasta obtener una consistencia espesa. A este líquido, se añadieron raspaduras de piperáceas. Despues de una nueva ebullicion, se dejó enfriar la preparacion tomando la consistencia de un hetun espeso.»

Biblioteca notable.—*El New-York Herald* anuncia la terminacion en Nueva-York de la biblioteca Lennox, que es la mejor del Nuevo Mundo. Su fundador, el Sr. D. Santiago Lennox, hijo de un negociante escocés muerto en 1870, la ha dotado con un capital de cuatro millones de francos y una renta de un millon para la compra de libros. El valor de los terrenos y edificaciones de la biblioteca Lennox asciende á 20 millones de francos.

La biblioteca á que nos referimos está dispuesta de modo que que puede contener un millon de volúmenes, entre los que se hallan en la actualidad las obras más raras y buscadas por los sábios y eruditos.

VACANTES.

La de médico-cirujano de Terrinches (Ciudad-Real), su dotacion 500 pesetas, mas 1.500 por las igualas. Las solicitudes hasta el 30 del actual.

—La de médico-cirujano de Pontones (Jaen), su dotacion 950 pesetas. Las solicitudes hasta el 3 de Mayo.

—La titular de medicina y cirugía de Moros, su dotacion consiste en 750 pesetas pagadas del presupuesto municipal y 4.500 por una junta de contribuyentes.

—La de médico-cirujano de Alpartir, con 750 pesetas del presupuesto municipal y 1.500 por la asistencia á los vecinos no pobres.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO.

ANUARIO DE MEDICINA Y CIRUJIA PRACTICAS PARA 1878.

Resúmen de los trabajos prácticos más importantes publicados en 1872: por D. Estéban Sanchez Ocaña, doctor en medicina y cirugía, Madrid, 1877. Un tomo en 8.^o ilustrado con 14 grabados intercalados en el texto, 6 pesetas en Madrid y 7 en provincias, franco de porte.

Se suscribe en la librería extranjera y nacional de don Carlos Bailly-Baillere, plaza de Sta. Ana, núm. 10, Madrid.

CLÍNICA MÉDICA DEL HOTEL-DIEU DE PARÍS, por G. A. Trousseau, traducida por D. Eduardo Sanchez y Rubio.

Se acaba de poner á la venta la cuarta edicion española de esta grande obra, arreglada á la quinta edicion francesa.—Cuatro tomos en 4.^o de más de 700 páginas cada uno, 130 reales en Madrid, y 140 en provincias, franco de porte.

Se vende en Madrid, en la Administracion, Leganitos, 59, segundo derecha; y en las principales librerías. (293)

CRONICON CIENTÍFICO POPULAR, POR D. EMILIO G. Huelin: tres tomos en 8.^o mayor con 1.526 páginas y unos cuatro millones de letras. Del tomo primero ha salido la segunda edicion corregida y aumentada. Esta importante obra, segun sábios catedráticos de las Universidades de Madrid, de Berlin, etc., es utilísima para todos y muy superior á los demás libros similares. La mejor obra extranjera de esta clase cita unos 280 autores; pero cada tomo del *Cronicon* pone unos 8.000, y refiere importantísimos trabajos científicos, de los que nada dicen los libros franceses.

El *Cronicon* explica á los alcances de profanos las ciencias y sus últimos progresos, enseña las novísimas doctrinas químicas que han anulado las antiguas, causando grandísima revolucion en los estudios químicos, y contiene bibliografías de la química, farmacia, etc. «La medicina progresa menos por despreciar los médicos la química teórica,» segun dijo Liebig, añadiendo: «el ignorar química origina que acepten algunos el absurdo sistema homeopático.»

Véndese cada tomo, que forma obra aparte y completa, á 8 pesetas en Madrid y 9 fuera, previo pago al administrador de *La Guirnalda*, calle del Barco, 2. (291)

MADRID: 1878.—Imprenta de los Sres. Rojas, Tudescos, 34, principal.

PORTA-REMEDIOS-REYNAL

Privilegiado por la Invención

S. G. D. G.

INYECCION SÓLIDA

(soluble en cerca de hora y media)

y en todos los medicamentos

BUJIAS Y SUPOSITORIOS

Las Bujias, para el tratamiento de la Blenorragia, Blenorrea simple ó crónica, estrechamiento del canal de la Uretra, las Fistulas y las grietas, en las mujeres, las Uretaritis y para la curación del cuello del útero y de la membrana intro-uterina.

Los Supositorios N.º 2. de indudable eficacia para curar las Flores blancas, Vaginitis, Ulceras y todas las afecciones de la matriz. Los Supositorios N.º 1. para el tratamiento, del Ano, las Almorranas, las Fistulas, las grietas y la caída del intestino recto.

Los Medicamentos, en las Bujias y Supositorios, son calmantes, tónicos, astringentes ó cáusticos segun las prescripciones medicales.

Depósito en Paris, REYNAL. Farm. 77, r. Marbeuf.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31.



ACIDO SALICILICO

Para la conservación del VINO, de la CERVEZA y de los ALIMENTOS

SCHLUMBERGER & CERCKEL, 26, rue Bergère, PARIS

Unicos concesionarios del privilegio KOLBE y de HEYDENS

REUMATISMOS, GOTA Y NEURALGIAS

Curación radical en 24 ó 36 horas con

EL SALICILATO DE SOSA SCHLUMBERGER

INFORME DE LA ACADEMIA DE MEDICINA: Las curaciones con el Salicilato de sosa son innegables: entre 53 casos de reumatismos agudos, solo uno ha tenido mal éxito: «Cesan los dolores lo mas tarde en el espacio de tres dias.»—Este remedio cura instantáneamente: las neuralgias, jaquecas, lumbago, ciática, cólicos hepáticos. Precio 14 rs. (Con dos ó tres cajas se curan completamente).

MAL de PIEDRA y GOTA AGUDA curadas con el SALICILATO de LITINA. Precio 22 rs.

LAS PASTILLAS SALICILADAS

Curan las afecciones de la garganta, constipados; precaven el crup y la angina. Caja 10 rs.

POLVOS de SALICILATO de QUININA para curar las Fiebres

POLVOS DE ALMIDON SALICILADO

Contra las picazones de los niños y contra la transpiración desagradable.

FALSIFICASE el SALICILATO DE SOSA (Schlumberger). La pureza sola del producto, asegura la curación. Precavase de las falsificaciones.—Exigir la marca SCHLUMBERGER y la firma CHEVRIER, farmacéutico, Paris.

Diploma de honor.—Medallas de oro y plata 1876-1877.

Madrid, Sr. Meyerhoff, Agente, 27, Arenal.

DESCUBRIMIENTO.



No más asma, ni tos, ni sofocación

con los polvos del Dr. H. CLERY, en Marseille. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, pasta, 8 rs., polvos, 16

y 38 rs., Sres. M. Miquel, S. Ocaña, Garcerá y Ortega.

Alcaloides, venenos y todos los medicamentos dosados

BAJO LA FORMA DE GRÁNULOS Y GRAJEAS PREPARADOS POR

GARNIER-LAMOUREUX Y C^{ia}

Atropina, Digitalina, Estricnina, Arséniosos, Arseniatos de hierro, de sosa, Fósforo de zinc, etc.—Grajeas vermífugas de Santonina, laxativas de Ruibarbo, de Cloral, Ioduro, Bromuro, etc.

Pedir prospectos y precios corrientes que envían gratis. MM. VIÉ-GARNIER & Co, 73, avenue des Ternes, PARIS.

HIERRO BRAVAIS

(HIERRO DIALISADO BRAVAIS)

Contra la Anemia, Clorosis, Debilidad, Extenuación, Flores blancas, etc.

El Hierro Bravais (hierro líquido en gotas concentradas), es el único exento de todo ácido; no tiene olor, ni sabor y no produce estrenimiento, diarrea, calores, ni fatiga en el estómago; además es el único que no ennegrece jamás los dientes.

Es el mas económico de los ferruginosos, puesto que un frasco dura un mes.

Depósito general en Paris, 13, rue Lafayette, y en todas las Farmacias.

Desconfiar de peligrosas imitaciones y exigir la marca de fabrica indicada en este anuncio.

Pidiéndolo por carta franqueada, se remite gratis un interesante folleto sobre la Anemia y su Curación.

Depósitos en Madrid, farmacias: Vicente Moreno Miquel; German Ortega; J. B. Sanchez Ocaña; Francisco Garcerá.

Por mayor: Agencia franco-española, Sordo, 31.

PILDORAS DE BLANCARD

con Ioduro de Hierro Inalterable

APROBADAS POR LA ACADEMIA DE MEDICINA DE PARIS

Contra las afecciones Escrofulosas, la Clorosis, la Anemia, la Amenorrea, etc.

N. B.— El Ioduro de Hierro impuro ó alterado es un medicamento infiel, irritante. Como prueba de pureza y autenticidad de las verdaderas Píldoras de Blancard, exigase nuestro sello de plata reactiva y nuestra firma adjunta, estampada al pie de un rotulo verde.

Desconfiar de las falsificaciones.

Se encuentran en todas las Farmacias.

Blancard

Farmacéutico,
rue Bonaparte, 40, Paris.

Recompensa

NACIONAL

16,600

fr.



Recompensa

NACIONAL

16,600

fr.

QUINA LAROCHE
ELIXIR VINOSO

(TODOS PRINCIPIOS DE LAS 3 QUINAS)

Decaimiento de las fuerzas, afecciones del estómago, fiebres inveteradas, etc.

QUINA LAROCHE
Elixir Vinoso
FERRUGINOSO

Impobrecimiento de la sangre, clorosis, etc.

PARIS, 22, rue Drouot y en las Farmacias.

J. Roche

Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, señores M. Miquel, S. Ocaña, Ortega y Garcerá.

El Método del **D^r DECLAT** consiste en emplear los antifermentos en bebidas ó inyecciones.

LOS PRINCIPALES PRODUCTOS SON :

JARABES { **ACIDO-FENICO** puro y blanco. (Pecho, Garganta, Estómago, Intestinos, Estado crónico),
SULFO-FENICO (Enfermedades de la piel, Catarro, Asma, Dispepsia, Pituita, Reumatismo, etc.).
FENATO DE AMONIACO (Tisis, Fiebres graves, Escarlatina, Viruelas, Croup, Disenteria, Tifo, Cólera, etc.).
INO-FENICO (Anemia, Linfatismo, Glandulas, Tumores, Ulceras, Sífilis, Enfermedades hereditarias).
GLICO-FENICO (Quemaduras, Llagas, Erisipelas, Enfermedades de la piel, de la garganta y del útero).
USO EXTERNO. — Jeringas graduadas, 100 gotas, especiales para inyecciones subcutáneas, á 130 reales en **Madrid**: Agencia franco-española, Sordo, 31.
Paris, 6, Avenue Victoria. Por menor, en todas las farmacias.

PRODUCTOS ESPECIALES

DE

FUMOUE-ALBESPEYRES, DE PARIS.

Doctor en medicina, farmacéutico de primera clase, proveedor de los hospitales militares.

VEJIGATORIOS ALBESPEYRES.—El solo vejigatorio empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Efecto siempre seguro producido doce horas á lo más despues de su aplicacion. Encerrado en un tubo de hoja de lata, puede trasportarse fácilmente. Exigir sobre la cara color verde la firma Albespeyres.

PAPEL EPISPASTICO DE ALBESPEYRES.—El único papel empleado en los hospitales del ejército francés por orden del ministro de la Guerra. Preparacion la más cómoda para mantener la accion regular del vejigatorio. Exigir en cada caja la firma Albespeyres.

CAPSULAS DE RAQUIN.—Las solas cápsulas de Gluten aprobadas por la Academia de Medicina de Paris y por ella reconocidas, superiores á todas las demás cápsulas, despues de haberlas experimentado con cien enfermos y obtenido otras tantas curaciones.

Cápsulas de copalba puro: de copalba y mático: de copalba y cubeba: de alquitran puro: de trementina pura.

ANTIASMATICO DE BARRAL.—El papel y los cigarros antiasmáticos de Barral son un perfeccionamiento del carton antiasmático del *Codex* francés. Estas preparaciones sólo contienen sustancias de una reconocida eficacia contra el asma y demás afecciones de las vias respiratorias.

CATAPLASMA JOUANIQUE.—Reemplaza con ventaja á la cataplasma de harina de linaza; su flexibilidad permite aplicarla sobre todas las partes del cuerpo; por ser muy ligero permite emplearse en todos los casos en que el enfermo soporta difícilmente el peso de una cataplasma.

Depósito en todas las farmacias, y en la Pharmacie d'Albespeyres, 78 et 80 faubourg Saint-Denis, Paris.

ENFERMEDADES CONGESTIVAS Y NERVIOSAS.

TRATADAS CON ÉXITO

CON LOS JARABES DE PENNES ET PELISSE,
farmacéuticos químicos, en Paris, rue de Latran, 2.

1.^o *Jarabe de bromuro de amonium*, verdaderamente eficaz en los casos siguientes: asma sofocante, congestión cerebral, delirio, hemiplexia, meningitis crónica, parálisis, vértigo y vómitos producidos por el mareo. Precio, 28 rs.

2.^o *Jarabe de bromuro de sodium*, preconizado contra los ataques de nervios, convulsiones, coqueluche, eclampsia, histérico, insomnio, jaqueca, náuseas, neuralgias, neurosis y espasmos.—Precio, 28 rs.

NOTA. Desconfiar de las falsificaciones, y exigir en los rótulos de los frascos la doble firma y la marca de fábrica, depositada segun la ley, y reproducidas en la noticia que acompaña el producto.

En Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Moreno Miquel, Escolar, Ortega y S. Ocaña. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.—Barcelona, Sres. Borrell hermanos.

ESENCIA DE ZARZAPARRILLA DE COLBERT.

DEPURATIVO POR ESCELENCIA para la curacion del virus procedente de antiguas enfermedades, y empleado por los más célebres médicos para el tratamiento de todas las afecciones de la piel, herpes, granos, etc.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, 24 rs., Sres. M. Miquel, Sanchez Ocaña, Ortega y Garcera.

DIGESTIONES ARTIFICIALES VINO BI-DIGESTIVO DE CHASSAING

Preparado con
PEPSINA Y DIASIS
Agentes naturales é indispensables de la
DIGESTION

15 años de éxito
contra las

DIGESTIONES DIFICILES
O INCOMPLETAS,
MALES DEL ESTOMAGO,
DISPEPSIAS, GASTRALGIAS,
PÉRDIDA DEL APETITO,
DE LAS FUERZAS,
ENFLAQUECIMIENTO, CONSUNCION
CONVALENCIAS LENTAS,
VÓMITOS, ETC.

Paris, 6, Avenue Victoria, 6
En provincia, en las principales boticas.

NO MAS FUEGO

50 años de buen éxito.

El linimento **BOYER MICHEL**, de Aix (Provença), reemplaza el **fuego** sin dejar la menor huella, sin interrumpir el trabajo y sin inconveniente alguno. Cura siempre las **cojeras** recientes y antiguas, los **esquinces**, **maleduras**, **alcancías**, **moletas**, **debilidad de piernas**, etc.
Paris, **BOYER MICHEL**, 7, rue de Jouy. Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo 31; por menor, á 22 rs.



Borrell, M. Miquel, Escolar, Ocaña y Ortega. En provincias, los depositarios de la Agencia.

JABON BALSAMICO (B. D.) DE BREA DE NORUEGA.

Tónico, refrescante; su uso diario impide y cura todas las afecciones de la piel. Precio, 6 rs. H. BOCK de DEFREY. Paris, 26, rue Cadet.—Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Morales, Frera y Perfumería Inglesa.

AGUA SOBERANA DE PLANCHAIS

PARA HACER RENACER EL CABELLO.

Este agua, cuya reputacion es europea, evita la caída del pelo, pues destruye las películas, que tanto perjudican á su desarrollo. Su uso dá al pelo más rebelde flexibilidad y hermosura.

Pedidos, á 45 rs. frasco, Agencia franco-española, Sordo, 31.—Seis frascos por 80 reales.